



CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

dirigida

POR LOS

RRPP. CARMELITAS

DESCALZOS

Dirección y Admón.
Residencia de PP. Carmelitas.
SANTANDER.

SUMARIO.

La Esperanza en un Mediador, por Fr. José, Carmelita D. pág. 921. Nuestro Libertador, por Fr. Eduardo de Santa Teresa, pág. 925.—La Llave del Cielo, (Diálogo de Navidad) por Fr. Florencio del Niño Jesús, pág. 928.—El jubileo de la Inmaculada Concepción, por Fr. Eusebio de la Asunción, pág. 930.—El alma enamorada, (canción mística) por Fr. N. pag. 933.—Los polvos del sepulcro de Santa Teresa, por Un Crítico creyente, pag. 937.—Prelados o Superiores de la Orden Carmelitana, por Fr. E. de S. T. pag. 939.—Sección Musical, por P. Casiano Hojo, pag. 943.—Bibliografía, pág. 950.—Cronica Carmelitana, pág. 949.—Cronica General, pág. 951.—Índice General, 952.

GRAEADOS

El P. Raimundo Insula, El Maestro Gerardo de Polonia e Ilmo. Guido de Perpiñán, Generales de la Orden Carmelitana.—Ilustraciones.

BIBLIOTECA CARMELITANA

NUEVOS PRECIOS

	Pesetas. -----
Guía de Principiantes en la Oración Mental.....	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar...	1,75
Floreillas del Carmelo, por íd.....	1
La Hija de Santa Teresa, por íd.....	2,50
Arbol Místico.....	1,50
Devocionario Teresiano.....	1,50
Catecismo del Escapulario.....	0,15
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo...	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio...	1
Instrucción y costumbres santas de los Novicios.....	1
Id id en pasta.....	1,50
Ritual Carmelitano, en música.....	4,50
Constituciones de las MM. Carmelitas.....	0,75
Id id en pasta.....	1,25
Vida de S. Juan de la Cruz.....	1
Vida de los BB. Dionisio y Redento.....	1
Ensayo Litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa.....	0'20
Vida de la Ven. M. Ana de Jesús, (2 tomos).....	6'00
España Teresiana.....	15
Colecciones de EL MONTE CARMELO de 1901 y 1902, en pasta cada año,	7

A esos precios debe de añadirse el importe del franqueo y certificado.—*Pago adelantado.*

Abundante surtido de cromos y oleografías para cuadros grandes, y de estampas de muchas clases, á precios muy reducidos.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES

Y CENSURA ECLESIASTICA

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración ò en los Conventos de la Orden.	3'50 ptas	} medio año
Por Corresponsal	4 »	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.	6 »	} un año
Por Corresponsal	6'75 »	
En el extranjero.	8 ptas.	un año

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Residencia de P. P. Carmelitas.—Santander

Los sacerdotes que deseen satisfacer el importe de la subscripción en otra forma, pasen el oportuno aviso á esa Administración.

Para hacer ó renovar subscripciones ó pedir cualquier libro Carmelitano, pueden también dirigirse á la Librería Católica de Vicente Oria, Puente 16, Santander



LA ESPERANZA EN UN MEDIADOR



ODOS los apologistas, así antiguos como modernos, han demostrado con el sabio Obispo Huet, que no hay dogma del cristianismo ni precepto de la moral evangélica, del que los paganos no hayan tenido una débil noción. Así vemos que la *esperanza* en un Salvador del género humano, en un Mediador entre el hombre y Dios, es el testimonio que más unánime y explícito flota en todas las tradiciones paganas y el que palpita más fuertemente en el fondo de las mitologías.

La célebre fábula de Pandora cuya caja esparció todos los males por la tierra, deteniéndose en sus

Año IV-Núm. 83



15 de Diciembre de 1903



bordes la *esperanza* tan solo, es un recuerdo alegórico de la caída del género humano y de la promesa de su restauración. El *Kinuste* de la China, el *Orus* Egipcio, el *Primogénito de Odin* de los Escandinavos, el *Mittra* de los Persas, el *Verbo* de Platón, el *Peyrum* de los Japoneses, lo mismo que las encarnaciones de *Wischnú* y de *Brahma* de los indios, son otros tantos testimonios de la verdad que he indicado.

La *esperanza* en un Mediador, hacía que los galos adorasen en sus santuarios á la diosa Isis, que, siendo Virgen, había de tener un hijo "*ex qua filius illic proditurus erat.*," (1) creencia confirmada por la célebre inscripción descubierta en Chalons-sur-Marne en 1831, en el pavimento de un antiguo templo pagano, que decía *Virgini pariturae, Druides.*

Entre los filósofos paganos llama la atención el brillante testimonio de Sócrates, invocado por el célebre Clarke: "es preciso *esperar* que venga alguno á enseñarnos nuestros deberes, y éste solo puede ser el mismo Dios.," (2) Además, en varios pasajes de las obras de Platón se halla la doctrina de un Mediador á quien llamaba Verbo (*logos*): "al principio de este discurso --dice-- invoquemos al Dios Salvador, á fin de que por medio de una enseñanza *extraordinaria y maravillosa* nos salve instruyéndonos en la verdadera doctrina. (3) El racionalista Laurent evoca estas palabras de Platón para afirmar que el cristianismo es un desenvolvimiento de las ideas platónicas; ya dilucidaremos más adelante este punto, y veremos también si el *logos* de Filón es el mismo que el del Apóstol San Juan, como pretenden esos nuevos *regeneradores* de la sociedad.

Los mismos corifeos de la impiedad han reconocido —prescindiendo de la tradición mosáica— la *esperanza*

(1) Elías Schedius. *De diis germanis.*

(2) Platón, *Apolog. Sócratis.*

(3) Platón, *Timeo. obr. t. IX.*

de todos los pueblos en un Mediador. Voltaire en su *Adición á la historia general*, nos dice: "era una máxima de los indios y de los chinos desde tiempo inmemorial que el Sabio vendría del Occidente. Europa, por el contrario, creía que el Sabio vendría de Oriente. Todas las naciones han sentido la necesidad de un Sabio.,, Confirma lo mismo Volney en sus *Ruinas de Palmira*, cuando escribe: "Las tradiciones sagradas y mitológicas de los tiempos antiguos habían esparcido en todo el Asia la creencia en un gran Mediador.,,"

Finalmente, pasando por alto el carácter de una re-dención *esperada* por Plutarco y hermosamente descrita--como dice un Sabio--en los libros de Confucio, hallamos indicada la *esperanza* en un Mediador en la IV égloga de Virgilio. Según Lactancio, cuando los antiguos libros sibilinos perecieron, como es sabido, en el incendio del Capitolio, para reemplazarlos se enviaron mensajeros que reuniesen las respuestas de los oráculos, á Italia, Asia, Africa, y singularmente á Eritrea de Jonia, cuna de la Sibila. De esta suerte se introdujeron en Roma las profecías mesiánicas, como resulta de Josefo Flavio, Tácito y Suetonio. Es por tanto muy verosímil que estas profecías dieran ocasión á la citada Egloga relativa al nacimiento del hijo del cónsul Polión y en cuya gracia se invoca el favor de Lucina.

Tu modo nascenti puero

.....

Casta, fave, Lucina.

(Verso 8 y 10.)

La metafísica misma, ó filosofía primera,—como la llama Aristóteles,—de consuno con la historia, confirman la verdad de mi aserto. Aquella, estudiando el principio de permanencia aplicado á las leyes, y las ideas fundamentales de tiempo ó duración; ésta, estudiando los monumentos escritos y simbólicos, las ciencias ar-

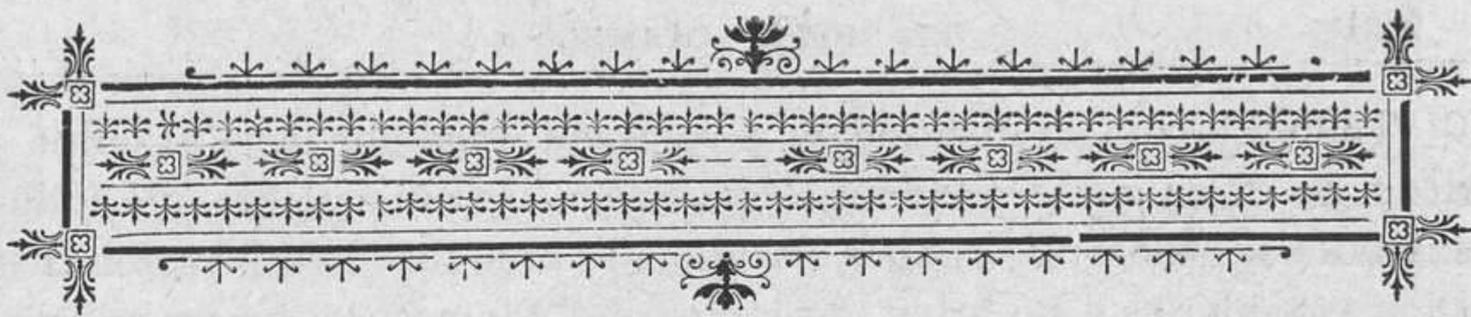
queológicas y filológicas, la crítica histórica, la erudición en su acepción más lata: para una y otra es suficiente considerar el influjo de la doble tendencia del hombre individuo y del hombre humanidad, elegantemente descrito por el vidente español, Marqués de Valdegamas.

De modo que la *esperanza* en un Mediador entre el Criador y la criatura, entre el hombre y Dios, es tan antigua como la especie humana. No se encontrará ni un solo pueblo, que no haya conservado, más ó menos alteradas, las creencias tradicionales y primitivas de los principales dogmas del cristianismo, porque, como ha observado Bossuet, no hay error en las creencias que no haya tenido su raíz oculta en una verdad.

Esta *esperanza* en un Mediador se ve sobrenadar, como diría el P. Ventura de Ráulica, en el océano de errores, de fábulas, de supersticiones, de obscenidades que manchaban la superficie de la tierra. Esta *esperanza* se la ve siempre y por todas partes, como el faro inextinguible que la mano de Dios había encendido en el mundo, desde el origen de los tiempos para iluminar á la humanidad.

Fr. José. C. D.





NUESTRO LIBERTADOR

Hay dos hechos en los anales del mundo, tan sobresalientes y transcendentales que, sin ellos, sin admitir su importancia histórica, no es posible andar con paso firme y seguro en el vasto y espacioso campo de la historia.

Sin admitir con la Iglesia católica aquel primer pecado fuente funesta de corrupción espantosa, no se explica el desquiciamiento total del hombre, el completo desorden que reina en su ser, su grande incapacidad para seguir el sendero trazado por la recta razón; su inclinación á seguir el camino de perdición y de muerte contra toda razón y todo derecho; el desbordamiento impetuoso de todos los vicios y de todas las malicias; la guerra continua á Dios su Creador y su Padre; la grosera ignorancia sobre los deberes que le ligan al que le dió todo lo que tiene, llegando á adorar á miserables seres que el mismo hombre aplasta con su planta; su alejamiento de toda luz y de toda esperanza; su postración en la ignominia y sombras de muerte; la anarquía en la familia; el desorden en los municipios, el desorden en la sociedad, el desorden en todos los grados y en todas las esferas de la vida.

El mundo vivió, sin que nadie se opusiera, con el despotismo en el padre en quien reconocía la ley bárbaros derechos sobre la esposa y sobre los hijos; con el despotismo del señor autorizado para matar miles de hombres, que gemían bajo las férreas cadenas de la esclavitud; con el despotismo en los reyes dominadores del mundo, cuya voluntad era la ley del orbe y cuyo querer la causa de derramar torrentes de sangre.

Así caminaban los pueblos y las naciones sin ideas salvadoras sin rumbo fijo ni norte determinado; y si no se admite el primer pecado, no sabe nadie á qué atenerse para dar luz sobre tamaños desconciertos, ó tal vez envuelto entre dudas y perplejidades espantosas, le vendrán deseos de exclamar con corazón irritado: «Dios es injusto» «Dios no tiene providencia.»

Pero no, nada de eso; Dios es muy justo y aún más misericordioso. El creó al hombre en el estado feliz de la inocencia y justicia original, colmándole bondadoso de todas las gracias y encantos debidos é indebidos á su ser y dándole poder sobre todo lo existente,

Todo estaba á su disposición y voluntad, todo obedecía al imperioso eco de su voz. De todo disfrutaba con singular placer, y á todo extendía sus inocentes manos sin cuidado alguno. Solo le prohibió Dios extenderlas á un árbol, declarándole además la grave injuria que cometería contra su Dios y Creador, si desobedecía, y el inmenso perjuicio que causaría á todos; pero él en mala hora las extendió y en el mismo punto se extendieron por toda la tierra las calamidades y desgracias.

En un instante vióse privado de todos los dones y despojado de todas las gracias. Sintió surgir en sí la intranquilidad; conoció su gran debilidad para concertar y ordenar sus actos; vió en sí mismo reinante la anarquía y á su alrededor tinieblas y confusión. Apagóse para siempre la clara luz de la inteligencia y nació en su corazón la semilla del pecado y de la muerte. Desfalleció su ánimo y se sentó en las sombras del dolor. Mas Dios se compadeció de él y le prometió un Redentor, y este Redentor se comprometió á sacarle del cautiverio y romper las cadenas que se había echado al cuello el mismo hombre, y realzar la dignidad humana caída y desprestigiada, y enseñar á las gentes con palabras y con ejemplos eficaces, y ser su luz, su maestro y su guía; pero antes de enviarle este consuelo, para hacer brillar su justicia y lo terrible de su omnipotente brazo, consintió que pasasen 40 siglos en los que la humanidad, á la par que se alejaba de Dios y de su principio, de tropiezo en tropiezo y de caída en caída se había de hundir en los abismos de la ignorancia y de la impiedad.

Si en las historias antiguas se prescinde de la doctrina católica, no se verá en ella otra cosa que el colmo de la injusticia. Se verá alzarse un trono y sepultarse otro entre escombros y sangre, sin saber ni por qué ni para qué mueren hombres y más hombres y se derraman torrentes de sangre; pero contemplados todos los hechos desde el punto de vista católico, la escena cambia.

Entonces Ciro, Alejandro Magno y la orgullosa Roma no son los verdugos que atormentan á la humanidad y esclavizan millones de pueblos, sino los embajadores y mensajeros de Dios que tienen el alto destino de castigar los pecados de los hombres, derrumbar barreras, deshacer fronteras, comunicar unos pueblos con otros, para que mejor se derramase sobre ellos la luz que enviaba el cielo al mundo en cumplimiento literal de aquella divina profecía. «Levántate, Jerusalén, vístete tus galas, porque viene tu luz y la gloria del Señor ha amanecido por tí»: y aquella otra: «El pueblo que se sentó en tinieblas y sombras de muerte ha visto la luz del cielo»: y óyesen las divinas palabras que dirigía Jesús á todos, cuando decía: «Yo

soy el camino, la verdad y la vida, el que me sigue no anda en tinieblas. Venid á mi corazón todos, sin excepción de personas, pastores y reyes, siervos y señores, obreros y patronos, mendigos y potentados.»

Los Romanos á fuerza de brazo se hicieron señores del mundo y formaron un solo pueblo y una sola nación, para que ese pueblo y esa nación fuese transformada al poderoso influjo de las palabras del Hombre-Dios y de sus humildes embajadores, ora rompiendo las vallas que separaban á los libres de los esclavos, ora repartiendo los ricos sus riquezas entre los pobres, ya aunándose la pobreza y el sacrificio, ya convirtiéndose los salvajes en mansos corderos, lográndose así derrocar el imperio de la maldad y sustituir al mando de la injusticia el de la justicia, al de la mentira el de la verdad.

Y asentadas las naciones en principios y cimientos tan justos, vióse Europa, merced á Jesucristo y á su Iglesia, civilizada y culta, florecientes las ciencias y las artes, llena de vida y riqueza, cada día más unida por los lazos de la fe, hasta que incapaz de contener tanta exuberancia, se derramó por las cuatro partes del mundo y se extendió por el globo la civilización junto con el nombre de Jesucristo.

Jesucristo es, pues, nuestro Redentor; fuera de él no hay hombre grande, ni santo ni sabio; fuera de él no vemos más que la naturaleza caída, la raza de Adán degenerada, la estirpe del primer hombre pecador arrastrando sus cadenas hasta el abismo de su perdición.

Y estas verdades tan sencillas y luminosas que aprende el niño cristiano en el regazo de su tierna madre, las olvida ó quiere olvidarlas esta impía sociedad cuyo tema es separar las naciones de Jesucristo y dejarlas que se despeñen y sepulten en los abismos de la iniquidad en que las encontró el Salvador. ¡Miserables! Cuando vuestros predecesores, los filósofos franceses del siglo XVIII, proclamaron al individuo y á la sociedad soberanas y emancipadas; ¿dió por ventura otros resplandores que los de incendios atroces? ¿Acaso tanta soberanía y grandeza del hombre separado de Jesucristo no feneció entre montones de cadáveres y entre ríos de sangre? Aprendan todos los corifeos de la impiedad que contra la ordenanza de Dios en vano clama el hombre, y que Dios ha dispuesto que todo lo bueno nos venga de Jesucristo nuestro Redentor y Libertador, y que fuera de El vivirá el hombre y la sociedad en oscuridades y tinieblas, en desconciertos é inquietudes, en eterno llanto y lamento.

Fr. Eduardo de Santa Teresa.



LA LLAVE DEL CIELO

(DIÁLOGO DE NAVIDAD)

ALMA. —Bien vengas, mi Niño-Dios,
A dar una Noche-buena,
A estas ánimas en pena
Que están gimiendo por vos.

NIÑO. —¿Con que estáis en pena?

ALMA. ¡Digo!
Si no nos dais un modelo
Para la llave del Cielo,
No abriremos el postigo.

NIÑO. —¿Tan fuertes son sus cerrojos?

ALMA. —Tanto, tanto, que quizá
Nadie los descorrerá
Si no los bañan tus ojos
Con esas lágrimas puras
Que hoy derramas.

NIÑO. —¿Conque... nó?
¡Ah! pues bien, lloraré yo
Sobre aquellas cerraduras.

ALMA. —Pero tienes tanto frío,
Niño de mi corazón...!
Porque aquí está la cuestión,
Y es cuestión de fuerza y brío.
Y tú sin fuerza ninguna,
Tiritando... y tan chiquito!
Tú sólo, Niño bendito,
Estás bien hoy en la cuna.

NIÑO. —Pero mucho puede el llanto,
Y más el llanto de Dios.

ALMA. —Decís bien, Niño, y ya vos
Llorando estáis tanto... ¡tanto!..

NIÑO. —Que todo el llanto que vierto
Al caer desde mis ojos
Va á suavizar los cerrojos
Porque halléis el cielo abierto.

ALMA. Gracias, Niño, mas advierte
 Que así la entrada no es cierta;
 ¿Quién abrirá aquella puerta
 Que es tan pesada y tan fuerte?
 Y luego, que en el umbral
 Hay un estorbo pesado:
 ¡Allí se vé atravesado
 El *pecado original!*
 ¡Qué digo!... Pienso que allí
 Haciendo están de puntales
 Todas las culpas mortales
 Desde Adán y Eva hasta aquí.
 Y así la puerta en sus gonces
 No girará si una mano
 Con esfuerzo sobrehumano
 No la empuja.

NIÑO. —Pues entonces
 Alma de poco valor,
 Con palanca se abre al punto.

ALMA. —Y ¿dónde está? yo pregunto.

NIÑO. —Esa palanca es mi amor.
 Es mi amor que sangre vierte
 Desde la Circuncisión,
 Y acabará en la Pasión
 Y en una pasión de muerte.

ALMA. —Con mil amores que hubiera
 Tanto amor yo te pagara.
 Pero escucha: ¿cuesta cara
 La llave que es la primera?

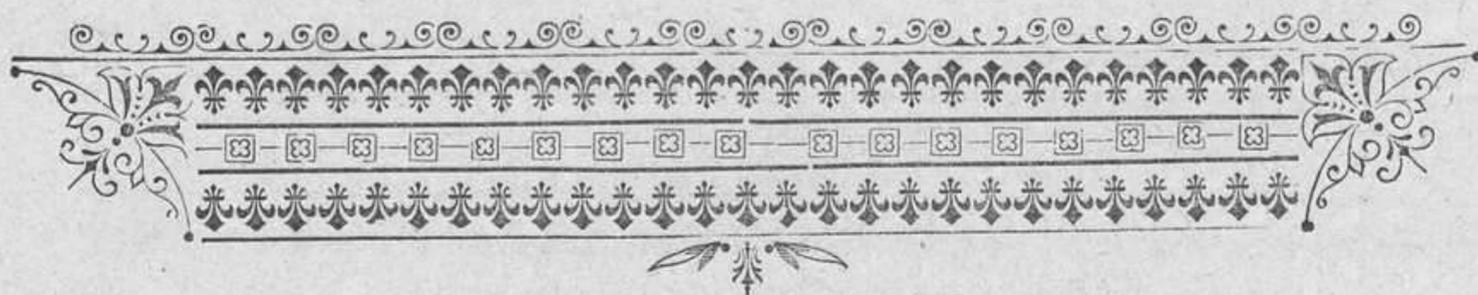
NIÑO. —Llevarla, sólo llevarla;
 A todos se la regalo.

ALMA. —¡Vamos! Esto es menos malo,
 Cuesta poco el alcanzarla.

NIÑO. —Es claro como la luz,
 Tómela, pues, cada cual,
 Que hoy la muestro en el portal:
 ¡Llave del cielo es mi CRUZ!

Pr. Florencio del Niño Jesús.

C. D.



El Jubileo de la Inmaculada Concepción

El día 8 de Diciembre de 1904 se cumplirá cincuenta años de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción. Por lo tanto, jamás puede presentarse ocasión más favorable y propicia para publicar las glorias de María Inmaculada, relacionadas con aquel venturoso acontecimiento.

Uno de los acuerdos tomados en el Congreso mariano-internacional de Friburgo en 1902, fué celebrar el cincuentenario del dogma de la Inmaculada Concepción por medio de numerosas peregrinaciones á los principales Santuarios de la Virgen, y de una peregrinación universal á Roma, donde tendrá también lugar un Congreso mariano.

En su virtud la Comisión señalada por León XIII en Mayo de 1903, y confirmada por Pío X, bajo los auspicios de varios Eminentísimos Cardenales, ha tomado muy importantes acuerdos para preparar á los fieles á las fiestas jubilares de la Inmaculada, y que han sido publicados en muchas revistas y periódicos del mundo.

Entre estos acuerdos ocupan distinguido lugar el de formar una biblioteca mariana de las obras que tratan de la Santísima Virgen, en particular de su Inmaculada Concepción, y el de publicar en Roma un periódico, que se llamará *La Inmaculada*, redactado por sabios y eminentes colaboradores.

También el que estas líneas escribe, tiene sagrados compromisos con la Virgen Inmaculada, y entiende que es deber de gratitud cumplirlos cuanto antes.

Desde joven sentí en mi corazón el amor y protección de la Virgen sin mancha, cuyos celestes candores siempre me han deslumbrado. Y en honor de la verdad puedo decir con el sabio, aunque con menos autoridad que él: me vinieron todos los bienes juntamente con la devoción á la Virgen. *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa.* (Sap. cap. VII.)

Si los hijos no alaban á su Madre Inmaculada ¿quién la alabará entre los hijos de los hombres?

Es hermosa más que todas las doncellas de Sión, y aún sobre la belleza y gloria de los querubines, que se arroban en éxtasis delante del Señor. Las estrellas son el polvo de sus pies; los ángeles, brillantes de su diadema, y los mismos serafines, criados de su Corte.

Admirado San Bernardo y poseído de reverencial temor, no sabía en una ocasión por dónde empezar á cantar las glorias de la Virgen.

Por fin rompió el silencio, diciendo: Una cosa hay en María, en que no tuvo primera, ni tendrá segunda: el poseer los gozos de la Maternidad con los honores de Virgen: *Gaudia Matris habens cum Virginitatis honore*. (Serm. 4 de la Asunc).

Yo también voy á alabarla, durante el año jubilar, en aquello que no tuvo semejante hasta ahora, ni tendrá igual después, en su Inmaculada y original Concepción.

En nuestros tiempos que, por otra parte están marcados con la señal de la bestia, ha tomado inmenso desarrollo la devoción á la Virgen Inmaculada, á la cual las nuevas generaciones ven surgir de la frente del Altísimo entre celajes de pureza y mil perlas de rocío.

Hay órdenes religiosas, de ambos sexos, de María Inmaculada, escuelas católicas y conferencias de María Inmaculada, fábricas y talleres de María Inmaculada, Congresos y Academias de María Inmaculada, escapularios y medallas de María Inmaculada, libros y periódicos de María Inmaculada, y sobre todo, hijos Luises, y además hijas de María Inmaculada.

Pues ¿por qué no ha de haber también algunos que escriban las glorias de la Virgen Inmaculada? Por eso hoy empezamos á publicar algunos artículos en EL MONTE CARMELO, á favor de este encantador misterio de María.

¿Quién tuviera aquella *ubertas ingenii et copia dicendi* del célebre orador Tulio, cuando escribió su hermoso libro de la naturaleza de los Dioses, para hablar de las glorias de la Virgen?

¿Qué pluma, no ya la mía, si no la de un ángel ó querubín, sería capaz de enaltecer dignamente las inenarrables bellezas de la Reina de las gracias?

Sin embargo, en vista de los graves peligros que amenazan á la sociedad, hoy más que nunca debemos implorar el valioso patrocinio de la Virgen sin mancha. De ella podemos esperar mucho, y conseguir todo, si la invocamos de veras en nuestras necesidades.

Quisiera llevar al corazón de los católicos la persuasión profunda, la convicción indiscutible que tengo grabada en el mío, de que el remedio á esta sociedad que se hunde en los abismos, ha de venir de la Virgen, y de la Virgen Inmaculada.

Creo muy conveniente señalar aquí algunos medios para honrar á la Virgen durante el año jubilar.

1.º Hacer la novena de María Inmaculada todos los meses del año, empezando siempre el último día del mes, para terminar el 8 del siguiente. 2.º Recibir los Santos Sacramentos de la confesión y comunión el día 8 de cada mes en su honor. 3.º Ayunar el día 7 de cada mes, y las personas que no puedan por algún impedimento, dar una limosna á los pobres en igual día, ó hacer otra obra de piedad. 4.º Suscribirse á las revistas que tratan de las glorias de la Virgen, y adquirir libros que se ocupan del mismo asunto. 5.º Para el día 8 de Diciembre de 1904, aniversario de la definición dogmática, prepararse con una confesión general, y si puede ser con algunos días de retiro, y 6.º Los que no puedan hacer nada de lo dicho, al menos llevar con paciencia los trabajos de la vida en el periodo del año jubilar en honor de María Inmaculada.

De esta suerte honraremos á la Reina de los Angeles, y ella, saliendo de sus inmaculadas moradas, vendrá á presidir nuestras fiestas jubilares.

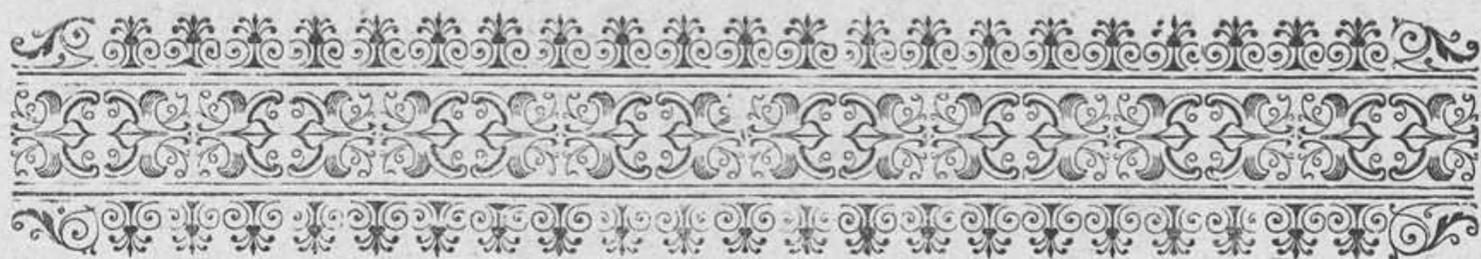
Entremos, pues, con los pies desnudos en el sagrado edén de la pureza original de María, bañado de límpidas aguas, bordado de flores, y habitado por los ángeles.

¡Bajo tu égida santa nos acogemos, Virgen de los celestes encantos! Gloriosas cosas se han dicho de tí, Ciudad de Dios. Tus fundamentos son firmes en la gracia como los atrios de Jerusalén, y están incrustados en los montes eternos.

Si es permitido á un mortal elevarse hasta el alto sólio, en que te revelas á los querubines, recibe el humilde homenaje de gratitud que te ofrece el último de los hijos, como obsequio para las fiestas del Jubileo de la Inmaculada Concepción.

Fr. Eusebio de la Asunción





EL ALMA ENAMORADA

CANCIÓN MÍSTICA

Soñando y sosegada
Entre lirios blanquísimos dormía
A par de la majada,
Y una voz me decía;
“Ven del Líbano, ven, Paloma mía.”

Desperté presurosa,
Y el viento que en los lirios se mecía,
La fuente bulliciosa
Y el bosque repetía;
“Ven del Líbano, ven, Paloma mía „

Era ya el frío invierno;
La nieve me cubría por de fuera,
Mas de ese fuego eterno
Me abrasaba la hoguera
Que el mirar del Amado en mi encendiera.

Reíase la Aurora,
Y cuando en oro y nieve y luz bañaba
Su frente encantadora,
Parece que formaba
La hermosura sin par que yo buscaba.

Traspaso la montaña,
Y en sus olas sin fin con suave estruendo
El río que la baña
Su nombre repitiendo
Los pasos del Amado iba siguiendo.

“¡Oh si mirar pudiese
De su frente nevada los destellos,
Y sonriendo le viese!
¡Oh si tus ojos bellos
Prendidos los llevase en mis cabellos!

Si el cielo azul formase
Esos ojos y frente deseada,

O mi vida acabase
La flecha enherbolada
Que en el alma yo llevo atravesada!,
Y con gemir sabroso
Iba á los valles y aguas preguntando,
Y su nombre dichoso
A medias pronunciando
Quedaba allá en el alma resonando.

Las doncellas graciosas
que en Judea los cánticos tañían,
Antes tan bulliciosas
Ahora tristes venían,
Los tímpanos y adufes escondían.

Nadie me respondía
Y con ansias de amor más se inflamaba
La herida que tenía,
Y más me apresuraba
A no sé yo qué luz que me guiaba.

Al són de sus tambores
Con cestillas de musgo y de romero
Volvían los pastores
De ver al que yo quiero;
Aquestos me mostraron el sendero.

Como la mar suspira,
Como arrulla la tórtola apresada,
Como canta la lira
Del alma apasionada,
Así llegué gimiendo á su morada...

Y el coro refulgente
De blancas manos y alas rutilantes,
Pulsaba blandamente
Sus cítaras radiantes,
Como lluvia serena de diamantes.

Y cual bello lucero
Brillaba sobre aquel mar de armonía
Aquel Niño hechicero,
Y lloraba y gemía
Y yo también con lágrimas decía:
"Suave armonía del celeste coro
No acalles del infante los vagidos,
Déjame recoger esos gemidos
Que serán para mí rico tesoro.
Angeles, esconded las arpas de oro"

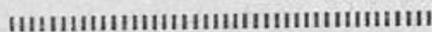
Que lluevan de sus ojos encendidos
En los campos del alma ya perdidos
Las gotas salvadoras de su lloro.

Mas no: día vendrá cuando enclavado
Más preciosas por mí quiera verterlas,
Cuando en su sangre el llanto entremezclado

En lluvia caiga de sangrientas perlas,
Podrá mi corazón de su costado,
Cual copa de alabastro, recogerlas.,,

La música armoniosa
Lejos sonaba apenas percibida,
Y quedéme gozosa
En amor encendida,
Sobre su corazón adormecida.

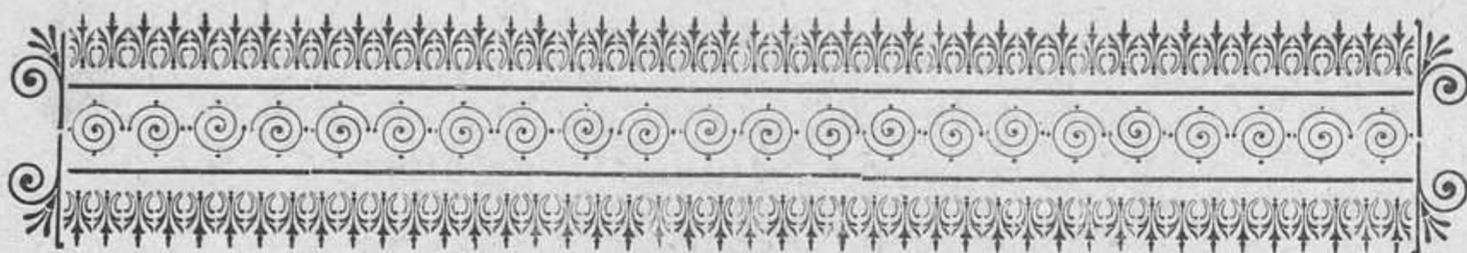
Fr. N., C. D.



Felicitación

Se la envíamos sincera en estas Pascuas de Navidad á los señores suscriptores de EL MONTE CARMELO; deseándoles nazca Jesús en sus almas, more en sus conciencias limpias como en lecho de flores, y á todos nos colme de aquella paz que El vino á traer al mundo.





HERBERTO SPENCER

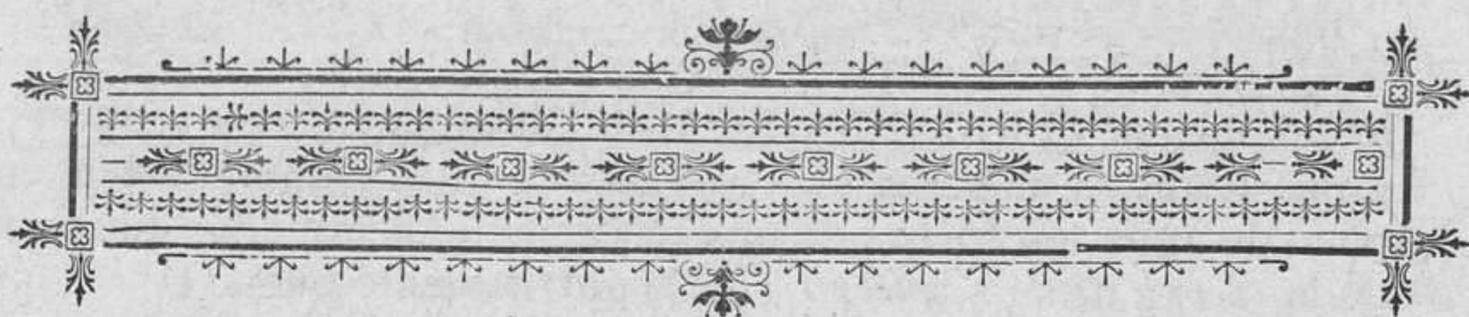
El telégrafo nos ha trasmitido el fallecimiento en Londres del filósofo Herbert Spencer.

Spencer es uno de los filósofos modernos que más han propagado la teoría del "asociacionismo", en Inglaterra, su país natal, donde empezó á desarrollarse. Está fundado este sistema en la ley de *Asociación de ideas*, que nos enseña que siempre y cuando percibimos dos ó más objetos simultáneamente ó que tengan cierta relación entre sí, cada vez que pensamos en uno de ellos, tienden los otros á representarse junto con él en nuestra memoria. Es, pues, el *Asociacionismo* un sistema filosófico que supone ser resultado de sensaciones asociadas según la expresada ley, todos nuestros pensamientos, juicios, razonamientos y facultades.

Dicen los asociacionistas que "lo que la gravitación es para la astronomía, lo que las propiedades elementales de los tejidos son para la fisiología, son las leyes de la asociación de las ideas para la psicología." Su único objeto son los fenómenos; ignora lo qué sea el alma ó el espíritu: es experimental tan solo. El único hecho psicológico que el *asociacionismo* contempla como primitivo é irreductible, es la *sensación*, con la cual relaciona el placer y el dolor, origen en su concepto de las emociones, de los sentimientos, y de la voluntad, siendo por lo tanto una filosofía esencialmente sensualista. H. Spencer se opone en muchos puntos al pontífice máximo de esta teoría, su compatriota Stuart Mill, el cual enseña que todas nuestras sensaciones son productos exclusivos de nuestro espíritu. Spencer reconoce que hábitos tan complejos (*concepción, memoria, sentimiento, voluntad* etc.) no pueden formarse en la breve duración de una idea humana, y admite que se transmiten por herencia. Así resulta que nacemos provistos de los principios que constituye la razón humana, y somos diferentes del animal, porque éste posee instintos aun poco desarrollados, aunque, según Spencer, no tardarán estos últimos en ser como los racionales, pues en virtud la ley del evolucionismo de quien es integérrimo partidario, los seres todos por sus propias fuerzas desenvuelven paulatinamente sus facultades y transforman su naturaleza. Así explica el universo sin la intervención de un Dios personal, pretendiendo "que los seres superiores son los equivalentes de los seres inferiores de cuya evolución proceden." No sé qué pensaría Spencer cuando viera que las descripciones de animales que hizo Aristóteles hace dos mil años, perseveran hoy cual eran entonces.

H. Spencer difiere también de Stuart Mill en que aquél admite la existencia del mundo exterior, pero aceptando la ininteligible explicación de Hegel sobre el origen de las cosas, que partiendo de la noción del ser indeterminado, y por una serie de sofísticos argumentos, intenta probar que el ser que no es, *se torna* esencia, y que su evolución lógica le impele hasta la existencia; supone también una fuerza de desenvolvimiento inherente á la materia, que es la sola eterna y se evoluciona sin fin. Y esto, y con decir que no puede ser reconocido y determinado el *Incognoscible* que se desarrolla con sujeción á la ley de evolución, nos hará ver que Spencer era uno de esos filósofos cuyos sistemas injuriosos á Dios, y contrarios á la recta razón, han producido las más funestas consecuencias en el orden moral, llevando en pos de sí la negación del orden sobrenatural y del orden intelectual.

Fr. José C. D.



LOS POLVOS DEL SEPULCRO DE SANTA TERESA

No hace muchos días, en el antepenúltimo número de EL MONTE CARMELO, leí con gozo de mi alma “un milagro obrado por los polvos del sepulcro de Santa Teresa,„. No es nuevo—me dije—en la Iglesia de Dios este divino influjo que se advierte, no sólo en las reliquias propias de los Santos, sino también en la aplicación de aquellas cosas que fueron inmediatas ó tocadas á estas reliquias celestiales. Así lo entendería aquel fiel cristiano—según refiere S. Gregorio Turonense—que asistiendo al funeral del Beato Hospicio, cogió un poco de *tierra del sepulcro*, y la guardó en un lienzo, diciendo que llevaba consigo Reliquias de este Bienaventurado. (1).

En los anales del Carmelo á menudo encontramos desde el punto de vista médico y teológico milagros de la misma especie.

El notable é indiscutible crítico, consultado por todos los sabios, gloria y orgullo de nuestra orden, Fr. Honorato de Santa María, á quien nadie tachará de crédulo é indulgente en estas materias, nos habla de un milagro, de una curación milagrosa confirmada por la ciencia médica y acaecida en Roma el 7 de Febrero de 1699 por los méritos de Ntra. Madre Sta. Teresa de Jesús. No se trata en este caso de una reliquia propia de la Santa, sino tan sólo de una imagen del corazón seráfico transverberado, hecho de cera y que había estado en contacto con el verdadero de la Santa Madre (2). Pero no salgamos de los prodigios obrados por los *polvos* del sepulcro de Santa Teresa.

Escribe nuestro Padre Fr. Antonio de S. Joaquín que en la ciudad de Cartagena se hallaba en 9 de Marzo de 1701 Juan de Aragón, vecino de la misma, en la penalidad y fatiga de unas tercianas peligrosas, acudió á los remedios naturales y no cediendo el

(1) S. Greg. Turon. de Glor. Martyr. cap. 97. Et lib. 2. de Glor. Conf. cap. 33 et 34.

(2) Honort. a S. Mar. in Animadvers. in reg. Crit. tom. 5. lib. 5. Dissert. 6. Art. 7.

accidente, se valió de Ntra. Seráfica Maestra para salir de su congoja. Llamó á un Religioso, hijo de la Santa, y dándole éste en un poco de agua los *polvos* de una imagencita de aquellas que forman de la *tierra* de su *sepulcro*, se vió enteramente bueno (1).

He citado en particular este prodigio, para que nadie extrañe el hecho de una curación milagrosa obrada por los *Polvos* del sepulcro de Santa Teresa: y si en el siglo xviii fueron tercianas, en el siglo xx ha sido, entre otras muchas, la curación de la úlcera perforante de la campanilla, por la que el enfermo y la familia toda están sumamente agradecidos á Dios Nuestro Señor, por el favor que les ha dispensado por los méritos de Santa Teresa de Jesús.

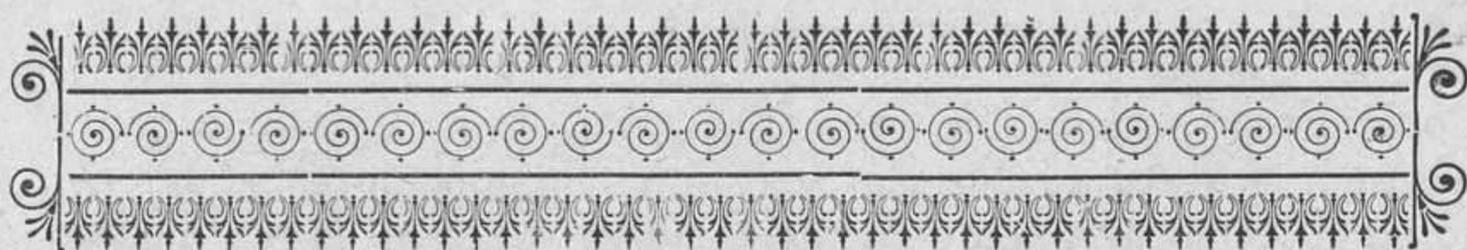
Y "hoy que la incredulidad y el odio á la única religión con milagros rechaza brutalmente, como imposibles, los hechos que no puede explicar como posibles efectos de influencia moral ó sugestiva, como rechaza la existencia sobrenatural en su locura sistemática de negar lo que no ve ó lo que no toca ó siente: hoy, repito, que la impiedad pone en tela de juicio la misma existencia de Dios, tengo sumo gusto en consignar aquí estos milagros, sin soñar siquiera que me aparte de las declaraciones que exige para ello Ntra. Madre la Iglesia, ni de las sabias reglas consignadas en la grandiosa obra de Benedicto XIV sobre la "Canonización de los Santos".

Intelligenti Sauca.

Un crítico creyente.



(1) Año Teresiano tom. 5 corresp. al día 9 de Marzo.



PRELADOS Ó SUPERIORES DE LA ORDEN CARMELIATNA

EL MAESTRO GERARDO DE BOLONIA

El undécimo General sucesor del P. Raimundo Insula, fué Gerardo de Bolonia, doctísimo Maestro de París en cuya Universidad



explicó repetidas veces el curso de Sagrada Escritura; varón insigne, tan eminente por su ciencia como esclarecido por su virtud, que ascendió á la primera dignidad de la Orden por elección del Capítulo General celebrado en París el año de 1297. Su principal obra como superior mayor fué reunir Capítulo General en la ciudad

de Colonia para reformar y unificar el rezo divino y todo lo concerniente à la liturgia religiosa. Según los historiadores se determinó en él celebrar solemnemente la fiesta del Santísimo Sacramento y el día 8 de Diciembre la fiesta de la Inmaculada Concepción; y obligar à todos los Conventos y Provincias à usar el Ceremonial del Santo Sepulcro que adoptaron los Carmelitas al venir à Europa y usan aun hoy los Carmelitas Calzados.

Para conseguir mejor tan notables propósitos el Capítulo General encargó al célebre Siberto la corrección y arreglo de toda la liturgia. Fué este Padre uno de los varones más sabios de su tiempo, como lo prueba el haber sido profesor de la Universidad de París, haber escrito en teología "Comentarios al libro de las Sentencias,, llamado también "Manual de teología,, que juntamente con otra obra sobre las censuras han desaparecido por completo; y



haber publicado otros libros sobre asuntos de la Orden, como el Manojito de flores históricas "Meditaciones sobre nuestra santa regla,, y otras à este tenor; pero la obra más importante y renombrada de Siberto es sin sombra de duda el "Ordinario ó Ceremonial de los frailes de la Orden de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, sacado del aprobado que se guarda en la Iglesia de Jerusalén llamada del sepulcro del Señor.

Con esta obra que han colmado de elogios los Capítulos Generales que se sucedieron y ha sido digna del estudio de privilegiados ingenios, logró el V. General ver acreditada la unión entre los dispersos Conventos de la Orden.

En los últimos años de su glorioso Generalato la Reina de los cielos se apareció al Papa Juan XXII la víspera de su advenimiento al solio Pontificio, cuyo coloquio y encargos que le dió en favor de los Carmelitas los refiere el mismo Papa latamente en su bula llamada Sabatina, y cuyo original se guardaba en tiempo del Padre Gracián, según el mismo Padre asegura, en un Convento de Inglaterra. El Maestro Gerardo, murió poco tiempo después de este suceso en la ciudad de Aviñón, residencia entonces de los Papas, corriendo el año de 1317.



EL ILTMO. GUIDO DE PERPIÑAN

Al maestro Gerardo sucedió el V. Guido de Perpiñán, llamado también Gil de Terrena. Fué electo en el capítulo general celebrado en Burdeos el año de 1318, y cuentan los historiadores que el soberano Pontífice Juan XXII pidió al capítulo que eligieran á Guido como se hizo por unanimidad de votos.

Pero al poco tiempo de ser elevado á tan importante cargo, y



EL GREGORIO DEL CANTO GREGORIANO

III

Obra de San Gregorio, sus vicisitudes, su restauración

(Conclusión)

Denominar el canto litúrgico *Canto Gregoriano* no es pretender que todas las piezas de nuestros libros corales sean obra de San Gregorio: la Iglesia cantó tan pronto como fué instituída. Las palabras proferidas por los divinos labios de nuestro amable Redentor, resonaban aún, por decirlo así, en los oídos de los primeros cristianos y excitaban en ellos tal entusiasmo, que la palabra sola no bastaba para expresarlo. Por eso, no podían contentarse con amar y reverenciar, ni con saborear y predicar, sino que hubieron de cantar sus dogmas. Y puesto que fueron la piedad y el amor los inspiradores de tales cánticos, piedad y amor y nada más que piedad y amor han de exhalar.

Cuando subió al solio pontificio San Gregorio I, la Iglesia estaba ya en posesión de las melodías necesarias para las funciones del ciclo litúrgico. La obra del santo Papa consistió en ordenarlas y reducirlas á un solo cuerpo. Además, como él mismo introdujo considerables reformas en la liturgia, es probable que también compuso la música para las nuevas piezas, que no la tenían, especialmente para gran número de *alleluyas* y *comuniones*. Y algo de eso parece indicar uno de los poemas anteriormente mencionados en los dos versos siguientes:

*Ipsa Patrum monimenta sequens, renovavit et auxit
Carmina in Officiis retinet quae circulus anni* (1).

Siguiendo el ejemplo de los Padres, renovó y aumentó las melodías que se cantan durante el año en los oficios divinos.

San Gregorio, pues, reunió las melodías ya existentes, las retocó en caso de necesidad, compuso las que faltaban y legó á la Iglesia su repertorio musical completo. Y eso basta para inmortalizarle y justificar el nombre de *Gregoriano* que la posteridad ha consagrado al canto litúrgico.

(1) Inst. lit. I. p. cap. VII.

Con la aparición de San Gregorio termina el periodo de formación de nuestras melodías y empieza el periodo de esplendor, periodo extenso y fecundo que duró hasta 1.600. En esos nueve siglos salen de su cuna esas melodías y se propagan por las naciones del Imperio Romano.

La Edad Media vivía de la liturgia y hallaba sus delicias en los oficios divinos. Difícilmente nos formamos hoy una idea exacta de la belleza y encanto de sus funciones religiosas. Los mayores monarcas consideraban como verdadera obligación la de asistir á los oficios canónicos, y se complacían en traducir por sí mismos sus sentimientos piadosos en el lenguaje musical de San Gregorio. Nada más edificante que contemplar á *Carlomagno* suplicando á los Pontífices Romanos le envíen maestros de la *Schola* para que enseñen el canto en su reino, á *Roberto el Piadoso* instruyendo por sí mismo á los clérigos, cantando con ellos revestido de capa y con el cetro en la mano. Nada más sublime que contemplar al mismo Roberto, hacia 1.020, en Roma, cuando al Ofertorio de la misa celebrada por el Papa avanza hasta las gradas del altar, y ofrece envuelto en un paño precioso el hermoso responso *Cornelius Centurio*, que él mismo había compuesto en honor de San Pedro. Más tarde veremos á nuestro *Felipe II* ordenar en España la transcripción de nuevos libros corales, según las antiguas melodías de la Iglesia, en las catedrales, colegiadas, monasterios y conventos, y ponerse por dique entre Gregorio XIII y la corriente impetuosa y devastadora de la reforma del canto.

La inspiración musical se manifestó particularmente en los claustros, que dieron á la Iglesia verdaderas pléyades de monjes músicos. La Edad Media es la época clásica de las *secuencias*, de las *prosas* y de los *dramas religiosos*. En la Edad Media se perfecciona el sistema representativo de la melodía con la invención del tetragrama. Por fin en la Edad Media aparecen ya algunos tratados de música.

Hasta el siglo XVI todos los manuscritos conservan en su integridad las melodías gregorianas. Quien desee darse por sí mismo cuenta de este hecho, examine el gradual *Justus ut palma* en los 200 ejemplares de otros tantos antifonarios de diversas épocas y países, que los Benedictinos de Solesmes se han tomado el trabajo de reproducir en los volúmenes II y III de la *Paleografía musical*. No hay más diferencia entre unos y otros que entre las varias ediciones de Cicerón ó de cualquier autor antiguo; y no hay más dificultad para dar una versión correcta de las melodías de S. Gregorio, que para la de los discursos de Cicerón.

Pero los manuscritos, replicará alguno, no se los puede leer. Respondo que no los puede leer el que no sabe, y que no sabe el que no ha estudiado; y añadiré también que quien se ha tomado la pena de estudiar llega á leer los manuscritos musicales como los manuscritos literarios de los siglos medioevales.

Séame lícito por curiosidad copiar las líneas siguientes de la *Paleografía musical* (1). Se trata de una página de un manuscrito acompañada de un artículo del Dr. Haberl sobre el *Proconium Paschale*, todo reproducido por Pustet en 1893. Examinando esa reproducción el lector quedará de pronto sorprendido al notar que los neumas presentan formas raras y extraordinarias, y que se hallan debajo del texto y no encima como en los manuscritos

(1) T. IV, pág. 174.

de esa especie. Si trata de descifrar ese grimorio neumático, no acierta. Si pasa al texto, la misma rareza y no mejor éxito. Haciendo memoria de que en los rollos del *Exultet* las miniaturas están dispuestas en sentido inverso del texto y de la música, volverá el volumen de arriba abajo... y ni aun así. Siempre se le ofrecen neumas extravagantes é imposibles de leer. Después de esas pruebas, el lector desesperado concluirá sin duda que se escribía muy mal en Italia en el siglo XI, y que efectivamente, como se lanza á los cuatro vientos, los neumas son jeroglíficos indescifrables... Se equivocaría el que así razonase, y he aquí la explicación bien simple del misterio. El editor (Pustet), poco versado sin duda en la ciencia de la paleografía musical, había hecho imprimir el *negativo* de la fotografía, en vez del *positivo*, de modo que esa página resultaba toda al revés. Excelente modo de hacer indescifrables los manuscritos!...»

Para decir toda la verdad, añado que no cualquiera de los manuscritos indistintamente y por separado nos bastaría para restablecer las melodías gregorianas; pues sabido es que, antes de la invención de la escritura diastemática, los neumas se escribían *in campo aperto*, sin líneas, y haciendo caso omiso de la elevación de los sonidos por ellos representados, elevación que en aquellos siglos se encomendaba á la memoria de los cantores; con lo cual no extrañará que se necesitase muchos años de repeticiones constantes, antes de poseer bien el repertorio musical.

Con la invención de la escritura de puntos sobrepuestos, que establece entre las notas las distancias verticales correspondientes á las diferencias de elevación, y del sistema interlineal, perfeccionado por *Guido de Arezzo* (s. XI), la notación se perfecciona: el cantor ve representado en el pergamino ó en el papel, no solo la forma de los grupos, sino también los intervalos tonales. Unos manuscritos completan pues á otros. Entre los documentos escritos *in campo aperto*, merece especial mención el *antifonario de Montpellier*.

El lector sabrá tal vez que los antiguos tenían dos géneros de notación, la *neumática* y la *alfabética*; de ésta hacían uso en la enseñanza, y de aquélla en los libros corales.

Ahora bien, el *antifonario de Montpellier* (s. XI) contiene las dos notaciones, es decir, que debajo de los neumas trae las letras. Las letras equivalen á una traducción, porque nos dan los nombres de las notas; asignándoles por lo mismo su grado en la escala. Ese documento hace uso de las 15 primeras letras del alfabeto, correspondientes por orden á las notas empezando desde el *la*, octava inferior del diapason.

Desde otros puntos de vista son de más importancia los manuscritos de la escuela *Sangaliana*, por traer los neumas acompañados de multitud de signos rítmicos.

Para darse cuenta de las diversas clases de escritura y de sus múltiples evoluciones, consúltese en la Paleografía la serie de planchas antes mencionada, que abarca desde el siglo IX hasta el XVIII. Los manuscritos no son pues indescifrables. Bueno sería también notar de paso que el P. Pothier al publicar los libros editados en Solesmes no ha inventado nuevas formas para las notas y figuras, sino que ha adoptado la escritura de los siglos XIV y XV, la última que nos trasmite fielmente el canto tal como salió de las manos de San Gregorio. Después de una rápida excursión por los siglos de gloria para la música de la Iglesia, llegamos con el XVI á su época de decadencia.

El compás, en germen en las secuencias de la Edad Media, se va acentuando más y más hasta prevalecer por completo con la aparición de la *polifonía*. La necesidad de conducir á una todas las voces introduce la *batuta*, y, como consecuencia, adios ritmo libre, y sin mucho tardar, adios tradición gregoriana. Bien pronto las fórmulas llegan á ser jeroglíficos, que los cantores no entienden. De ahí á la desaparición de los neumas no hay más que un paso; el paso se dió por desgracia, y hoy sufrimos las consecuencias de la reforma.

No estará de más reseñarla en pocas líneas. Un canto que no se comprendía y que había dejado de ser *arte*, había de ser necesariamente fastidioso, y en esas circunstancias se ofrecían dos soluciones: ó estudiarlo ó reformarlo. ¿Se pensó en lo primero? En todo caso Gregorio XIII encargó la corrección á *Palestrina*.

Felizmente no faltó quien presentase al Papa sus observaciones y súplicas: quiero hablar de *Felipe II* y de *don Fernando de las Infantas*. Este teólogo y músico español de raro criterio, de acuerdo con el rey, residía en Roma, desde donde le tenía al corriente de todas las vicisitudes concernientes á la reforma. Dirigió al Sumo Pontífice dos memoriales, en los cuales se ofrece á demostrar: «que los errores que algunos honrados músicos, creyendo pensar bien, advertían en dicho canto (Gregoriano), lejos de ser errores, eran en realidad admirable arte músico; cosas que, según declaró el R. Maestro de capilla (*Palestrina*), á quien Vuestra Santidad había encomendado la tarea, mejor examinadas después por él, determinaron la resolución de que ya no se alterase nada» (1).

Sospechaba en el segundo que sólo fuese la esperanza del lucro lo que hacía ver barbarismos é incorrecciones en el canto gregoriano á los maestros reformistas. Y no se equivocaba, como lo manifiesta sin ambages ni rodeos en carta particular, conocida de la posteridad (por desgracia del autor), uno de los maestros que ofrecía su cooperación: «Templaré bien las cuerdas de mi ingenio, que no será de los últimos ni de los mínimos, y si yo tuviese el encargo de esos cantos llanos se ganarían *centenares de millares* (centinaja da migliaja), porque á mi juicio tendría crédito en toda Europa» (2).

Las Infantas termina la segunda súplica del modo siguiente: «Toca á Vuestra Santidad defender dicho canto, ordenando *de nuevo* que no se introduzca en él novedad alguna; porque verdaderamente no tiene objeto, y que los libros innovados (corregidos), que contra él se han escrito, sean condenados al fuego; porque en ellos, salvando la buena intención de los correctores, no se ha conseguido otro fin que el de defraudar al Señor del tiempo y honor que sus Santos Pontífices le han consagrado en el sacrificio de las divinas alabanzas, haciendo mil mutilaciones y sin obedecer á plan alguno» (3). El resultado final fué que *Palestrina*, gracias probablemente á las observaciones de nuestro compatriota, repudió su manuscrito antes de terminar la corrección.

(1) Véase en «La Ciudad de Dios» 5 de octubre de 1899. p. 168, ó en el «Nuevo estudio sobre *Palestrina* y la corrección del Gradual Romano» de Monseñor C. Respighi. p. 133.

(2) Carta de Cimello. Ciudad de Dios, n. cit., p. 164.

(3) Ciudad de Dios l. c. M. Respighi. pag. 133.

La reforma se hizo, sin embargo, más tarde, y en 1614 veía la luz la edición *Medicea*; pero ni á ella concurrió Palestrina, puesto que había muerto en 1594, ni para ella se hizo uso de su manuscrito. Y aquí, en vez de discutir el último punto, remito al lector á la segunda parte del estudio ya citado de Monseñor Respighi.

Esta edición Romana ha sido reeditada por Pustet en el último tercio del siglo pasado, y es la conocida hoy con el nombre de *Edición de Ratisbona*.

Por último, qué importaría que la *Medicea* nos transmitiese la corrección palestriniana? Sería el caso de repetir una vez más que no hay que jurar sobre la palabra del maestro, y que también á veces se duerme el buen Homero. ¿Quién no ha oído repetir el juicio de *Baini* sobre el mismo Palestrina? «He aquí, dice en su memoria histórica-crítica sobre la vida y obras del maestro italiano, al hombre más eminente que se ha conocido en el arte y la ciencia musical armónica, convertido en menos que un niño, cuando quiere poner sus profanas manos en el canto de los Padres y Doctores de la Santa Iglesia Romana». Y es que la reforma necesitaba tanto un consumado arqueólogo como un eminente músico.

Quien desee conocer á fondo esa edición, lea los volúmenes III y IV de la *Paleografía musical*; y si no quiere ó no puede tomarse esa molestia, oiga al menos la conclusión del autor, después de un análisis bien detallado de la *Versión de los manuscritos* y de la de *Ratisbona*. Se refiere sobre todo al estilo salmódico, y dice así: «La verdad es que esta salmodia (la de Ratisbona), desde el punto de vista *del arte*, es una caricatura grotesca de la verdadera salmodia romana; desde el punto de vista *gramatical*, una negación absoluta de las reglas más racionales para la adaptación de las palabras á la música; desde el punto de vista *práctico*, un barullo inextricable de dificultades....: es una pobre *mártir* á que el reformador ha impuesto el suplicio del *caballete*», etc. (2).

¡Cuántos cantorales de nuestras iglesias conservan las melodías primitivas notablemente menos mutiladas que la *Medicea* y por consiguiente que la de Ratisbona! Hablen si no las cifras. Abro la edición de Solesmes (versión de los manuscritos) y cuento las notas de una pieza cualquiera, del gradual *Justus ut palma*, 295 notas, si no olvido alguna, componen la melodía del *Justus* etc. Vengo á la de Ratisbona y no cuento más que 138; y en qué orden. ¡En qué desorden, debería decir!

Con la integridad y exactitud se perdió el ritmo de las melodías gregorianas; y, en vez de aquella fluidez y ligado perfecto con que eran cantadas en sus días de gloria, desde entonces se las *ejecutó*; realmente se las *ejecutó* como al reo en la guillotina; pero con el cuchillo de la lengua. El martilleo usurpó el lugar del ligado. Se dividían las sílabas y los grupos; ya no quedaban palabras, ni quedaba melodía. Sólo quedaba una serie incoherente de sílabas y de notas. He aquí la suerte del canto gregoriano en los tres últimos siglos.

No me detengo á deplorar la pérdida de nuestras melodías, ni á describir las aberraciones á que condujo el olvido de la tradición. Gracias á Dios, ya han amanecido mejores días para el arte religioso. Con la restauración de la liturgia romana en Francia, cuyo campeón fué don Guéranger en el

(2) T. IV, p. 152.

siglo pasado, se sintió también la necesidad de estudiar las melodías que, desde tan antiguo, habían sido sus fieles compañeras. El mismo docto Abad de Solesmes formuló el principio fundamental para la restauración: «Cuando varios manuscritos de diferentes épocas y países concuerdan en una versión, se puede afirmar que se ha encontrado la frase gregoriana». Con esa base, dos de sus monjes pusieron manos á la obra: registraron archivos, cotejaron manuscritos, y llegaron á esta conclusión: que «todas las piezas del repertorio gregoriano se han conservado *íntegras*, y con mucha frecuencia nota por nota y grupo por grupo, en los manuscritos anteriores al siglo XVI» (1).

Algunos años después D. Pothier ofrecía al público el *Liber Gradualis*. El mundo entero conoce el *antifonario* (vesperal) y todos los demás libros corales que en estos últimos años han salido de la tipografía de Solesmes.

Sí, la restauración del canto gregoriano es hoy un hecho.

Artistas cristianos, que en vano perseguís un ideal religioso, volved atrás, y lo contemplaréis realizado en la antigua música de la Iglesia. Penetrad en uno de los templos en que se cantan las melodías de S. Gregorio, y en la suavidad y dulzura del acento reconoceréis la voz de vuestra Madre, y no podréis menos de deciros con sorpresa, como muchos en las mismas circunstancias: «Esta es la música de la Iglesia».

Esa tierna voz la podéis escuchar ya en Roma, la podéis escuchar en Italia, en Alemania, en Francia, en España, la podéis escuchar en todas partes; pues, como en la Iglesia primitiva, en todas partes se vuelve á cantar á Dios del mismo modo. ¡Oh! en adelante, al entrar en uno de nuestros templos, todo el mundo reconocerá los cánticos de Sión y nadie dudará que ha entrado en una iglesia, y en una iglesia de cristianos.

En adelante no será ya para el siglo XX un misterio aquella admiración hacia el canto litúrgico que hallamos consignada en los escritos de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia: «No obstante, decía S. Agustín, cuando me acuerdo de las lágrimas que derramé al oír los cánticos de tu Iglesia, en los principios de mi conversión á la Fe... oh qué emociones tan vehementes yo sentí! cuánto lloré al escuchar los suaves conciertos de los himnos y cánticos de tu Iglesia! Aquellas voces se insinuaban por mis oídos, y la verdad fluía hasta mi corazón, y brotaban entonces encendidos afectos de piedad, y derramaba lágrimas, y era yo feliz con ellas». *Verumtamen, cum reminiscor lacrymas meas quas fudi ad cantus Ecclesiae tuae in primordiis recuperatae fidei meae!* (2) *Quantum flevi in himnis et canticis tuis suave sonantis Ecclesiae tuae vocibus commotus acriter! Voces illae influebant in auribus meis, et eliquabatur veritas in cor meum et exestuabat inde affectus pietatis, et currebant lacrymae, et bene mihi erat cum eis* (3). Y en verdad el canto gregoriano es la expresión más acabada de las alegrías y gemidos del alma.

Para terminar recordemos una expresión del P. Pothier: en la música gregoriana las palabras cantan, y los cantos hablan; el alma en ellas ruega cantando y canta rogando (4).

(1) Préface des «Melodies gregoriennes.»

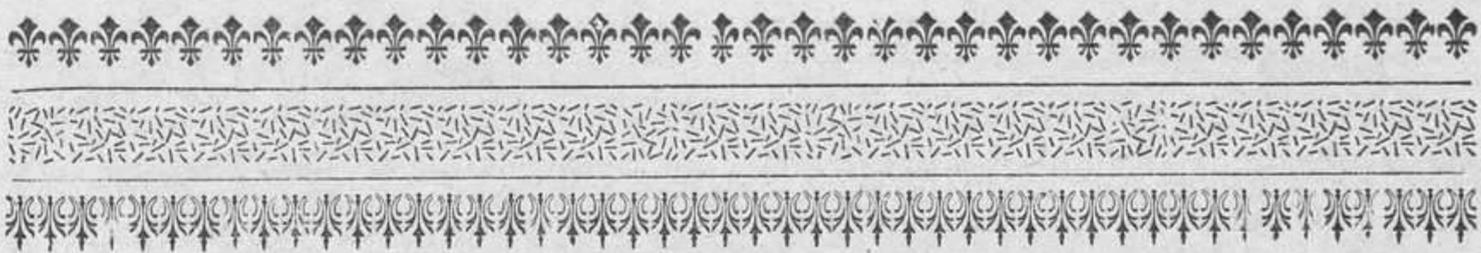
(2) S. Aug. Confessionum lib. x. cap. xxxiii. n.º 50.

(3) Id. lib. ix. cap. vi.

(4) R. de Grenoble, octubre de 1902.

P. Casiano Rojo.

O. S. B.



BIBLIOGRAFIA

DIOS EN LA ESCUELA.—EL COLEGIO CRISTIANO,— por Monseñor Baunard, *Conferencias Dominicales*. Traducción autorizada por el autor, hecha sobre la tercera edición francesa por el P. Dionisio Fierro Gasca, de las Escuelas Pías.

He aquí un libro preciosísimo, llamado á tener gran resonancia en los países de lengua española. El nombre ilustre de su autor, Mons. Baunard, uno de los más fecundos publicistas de la Francia actual, Rector de la famosa Universidad Católica de Lila, basta para que nada tuviéramos que decir acerca del mérito de *El Colegio Cristiano ó Dios en la escuela*. Como lo indica su título, el objeto principal de esta obra es hacer reinar á “Dios en la escuela,, de conformidad con el siguiente pensamiento de un maestro cristiano: “Llevar á Dios, príncipe soberano, á las inteligencias; en eso consiste toda la instrucción; llevar á Dios, amor y regla suprema, á los corazones y á las conciencias; en eso estriba toda la educación.,”

Con este propósito, y reuniendo los diversos materiales de que se compone la vida religiosa de la escuela, ha tratado el autor de reconstituir un edificio completo que titula: *El Colegio Cristiano*. Esta hermosísima obra comprende seis partes á cual más interesantes: 1.^a “Las autoridades de la escuela,, autoridades divinas y autoridades humanas; 2.^a “El diario de la escuela,, según el orden y la serie de sus ejer-

cicios; 3.^a “La escuela y la familia,, en sus relaciones y en sus deberes; 4.^a “El alma de la escuela,,; que es la vida de Jesucristo en las almas, la fé, la piedad, la gracia; 5.^a “La obra de la escuela; á saber, la formación completa del hombre y del cristiano para este mundo y para el otro, y 6.^a “La salida de la escuela,, ó las diversas carreras de la vida para llegar al cielo.

No puedo resistir á la tentación de poner aquí las principales conferencias que corresponden á cada una de las partes de dicha obra: “Quisiera ver este libro,—diré con el severo crítico A. de Margerie— en manos de todos los libre pensadores y *funestos políticos* que conservan alguna rectitud de espíritu ó alguna generosidad de corazón y alguna inquietud por el porvenir de los individuos, de las familias y del país. Lo abrirán con desconfianza, leerán con sorpresa las primeras páginas: pero á medida que adelanten en su lectura, verán abrirse ante ellos nuevos horizontes y aparecer nuevas luces. Sentirán latir el corazón del escritor á impulsos del noble y puro amor que siente por la juventud, que le dá derecho á ser escuchado con respeto por sus convicciones, con simpatía, por sus sentimientos: confesarán que la educación y la vida, comprendidas de esta manera, nueva para ellos, tienen una belleza que no se encuentra en otra parte; comprenderán que esta educación que hace cristianos, es la

única que hace *hombres*, hombres cuya fidelidad al deber social ó doméstico, público ó privado, militar ó civil, está á prueba de todo.,

En la 1.^a Parte, las Conferencias, *Dios, Superior y Padre, El maestro y la Autoridad, El discípulo y el respeto, el Reglamento y la obediencia*:—en la 2.^a parte, *La instrucción y sus glorias, El trabajo y el deber, El estudio, La recreación y el juego, La vuelta á casa*, dicen admirablemente, como nadie lo ha dicho todavía, lo que debe ser un buen estudiante.

La 3.^a Parte está consagrada á la *formación del buen hijo y del buen hermano*: Son preciosas las conferencias: *El padre, La madre, La familia, Los amigos, Los pobres*.—En la 4.^a parte, dedicada á la *formación del cristiano y del hombre*, del ciudadano del cielo y del ciudadano de la tierra, se nos dá por único modelo á Jesucristo, *Jesús en el templo, Jesús en Nazareth, Jesús y los niños, Jesús y los jóvenes, Jesús nuestra luz, Jesús nuestro amor, Jesús nuestra vida, El Evangelio, El Evangelio universal*, etc., etc., hasta diez y seis conferencias, dicen todo lo que expresar se puede en esta materia.

En las 5.^a y la 6.^a Partes, en nuestro concepto principalísimas, se *trata lo referente á las cuestiones del día*. El hombre formado según las Conferencias tituladas *La inteligencia y la verdad, La conciencia y la libertad, El honor, La voluntad y la fuerza, La fé y la vida de la fé, La vocación, La patria, La parroquia, El dolor, La muerte y la eternidad* y las *Esperanzas del cielo*, será sin duda, sirviéndonos de las palabras del citado crítico A. de Margerie, el hombre que necesitan los pueblos, de suerte que el pueblo donde existan hombres se-

mejantes, será el pueblo *más grande, más próspero, más pacífico, más libre, más noble y más invencible de todos los pueblos*.

Recomendamos, pues, á todos nuestros lectores, esta obra, que apreciamos de sumo interés en nuestra patria, hoy que, al igual que Francia, preténdese en la escuela y en el hogar desterrar por completo el Santo nombre de Dios. Largos hemos sido y desearíamos más extensión y tiempo de lo que disponemos, para hacer de esta importantísima obra de Mons. Baunard un detallado exámen.

Con respeto á la traducción, basta decir, que *El Colegio Cristiano* ha sido traducido á nuestro idioma por el R. P. Dionisio Fierro Gasca, de las Escuelas Pías, sacerdote encanecido también en la enseñanza, que lleva consagrados á la educación treinta años en España y en América. Nada han perdido la hermosura y la grandeza del libro al pasar á nuestro idioma.

Sólo nos resta decir, que damos las más expresivas gracias al laborioso editor D. Gustavo Gili por su atención con nosotros y merece nuestros más cordiales plácemes por el esmero con que está hecha la edición y la índole de la obra que mucha falta hacía.

Esta obra importantísima y de actualidad, se vende en casa del editor, D. Gustavo Gili,—Consejo de Ciento, 285—Barcelona, á los precios siguientes:

Un magnífico volúmen de 646 páginas en 4.^o mayor, lujosamente impreso sobre papel vejurado, 8 pesetas.

Ricamente encuadernado en tela inglesa, con rótulos en oro, Ptas. 10.



Crónica Carmelitana

Por falta de espacio y para dar cabida en este número al «Índice General» no publicamos las fiestas con que celebraron nuestros Conventos de la provincia de Valencia la visita de N. M. R. P. General. Lo haremos Dios mediante en el próximo número.

El día 2 tuvimos noticia de que había salido de Valencia N. R. P. General para visitar los conventos de Burriana y Desierto de las Palmas, acompañado de su secretario, del R. P. Provincial Fr. Salvador de la Madre de Dios y del R. P. Prior de Valencia Fr. Bernardino de Jesús. Nos consta que N. R. P. General está complacidísimo de las atenciones de que ha sido objeto en Valencia, y que durante su breve permanencia en aquella ciudad se ha captado las simpatías de todos los que han tenido el gusto de tratarle.

CENTENARIO.—Lo han celebrado con gran pompa y solemnidad nuestros Padres de Calahorra, con motivo de celebrarse la fundación de aquel Convento.

La solemnidad que han revestido los cultos celebrados los días 6, 7 y 8 del presente mes, ha sido verdaderamente excepcional por su magnificencia y esplendor. Todos los tres días se cantaba Misa solemne por la mañana con exposición de S. D. M. y otros cánticos alusivos al acto. Por la tarde cantadas Vísperas y rezado el Rosario, subió al púlpito los tres días el R. P. Esteban de Santa Teresa, carmelita descalzo, hijo del Convento de Corella, tan conocido en varios puntos de España por su elocuencia y arrebatadora palabra. El gentío que asistió á tales actos fué inmenso, y Calahorra toda ha manifestado una vez más el aprecio y estima en que tiene á la Comunidad.

Felicitemos á los Padres de Calahorra por haber llevado á cabo tan feliz idea de conmemorar la fundación de su Convento, y por lo bien que lo han sabido realizar.

ODIO SECTARIO.—Los enemigos de Cristo tienen que serlo también de la Cruz, y así lo demuestra el siguiente atentado de que dan noticia los periódicos franceses:

«Soldados alojados por el Ayuntamiento de Saintes en el Convento que pertenecía á las Carmelitas, han destrozado la cruz del cementerio de dichas Religiosas y han profanado con actos ignominiosos la Capilla».

Los Carmelitas de Saint Flour, expulsados de Francia, han fijado su residencia en la isla de Wight (Inglaterra).



PRIMER DOCUMENTO DE SU SANTIDAD PÍO X SOBRE LA REFORMA DEL CANTO ECLESIASTICO. — El Sumo Pontífice Pío X para alentar los esfuerzos de los redactores de *La Rassegna Gregoriana* se ha dignado dirigirles las siguientes líneas escritas de su puño y letra: «Convencidos asimismo por larga experiencia de cuán maravillosamente influyen en la piedad y devoción, y por lo tanto en el verdadero culto de Dios, las puras armonías del Canto Eclesiástico, cual se exige por la santidad del templo y de las sagradas funciones que allí se cumplen, aprobamos y bendecimos de todo corazón á cuantos con ardor se emplean en la necesaria reforma de la música en las iglesias, y entre estos, no los últimos á los redactores del periódico *La Rassegna Gregoriana*».

Del Vaticano, el 27 Agosto 1903.

Pío Papa X.

RESUMEN POLÍTICO.—Grandes evoluciones políticas se han verificado en estos últimos días. El debate político, hábilmente planteado por D. Ramón Nocedal, ha terminado de poner en relieve la división del partido fusionista. A un lado está ya el partido liberal-democrático con su jefe D. Eugenio Montero Ríos y su subjefe D. José Canalejas, y al otro lado están los morristas con su D. Segismundo al frente y el Conde de Romanones de lugarteniente. Han sido también muy elogiados los discursos de los diputados tradicionalistas Gil Robles y Sr. Arana.

El Gobierno empeñado en que cesara la obstrucción de los republicanos y éstos negándose á transigir, hizo que se tratara de sesiones permanentes en el Congreso; pero el Sr. Domínguez Pascual salvaba, sino se aprobaban los presupuestos el atolladero, de la Constitución proponiendo una ley en la siguiente forma:

«Se autoriza al Gobierno para que rijan desde 1.º de Enero los presupuestos generales del Estado, presentados por el Gobierno, caso de que para dicha fecha no estén aprobados por las Cortes.» Aquí fué Troya: las protestas de las minorías y el desacuerdo surgido entre los ministros en el Consejo celebrado en la Presidencia, sobre las modificaciones que debía sufrir la proposición del Sr. Domínguez Pascual, obligó al gobierno del Sr. Villaverde á dimitir, á causa de no poder legalizar la situación económica. El Rey volvió á ratificar los poderes al Sr. Villaverde, pero éste, después de trabajar inútilmente para formar nuevo ministerio, resignó los poderes que le otorgaron, con carácter de irrevocable.

D. Alfonso llamó al Sr. Maura, quien después de segunda indicación del Monarca, ha aceptado el encargo de formar nuevo Ministerio, resultando elegidos por el siguiente orden:

Presidencia, señor Maura; Estado, señor Rodríguez Sampedro; Gracia y Justicia, señor Sánchez de Toca; Guerra, señor Linares; Marina, señor Ferrándiz; Hacienda, señor Osma; Gobernación, señor Sánchez Guerra; Instrucción, señor Domínguez Pascual; Agricultura, señor Allendesalazar.

El señor Maura expuso á Don Alfonso y al Congreso que el programa de este gobierno será el mensaje de la corona, leído á las actuales cortes.

Las fuerzas de Infantería han celebrado con diferentes festejos la fiesta de su Patrona la Inmaculada Concepción, sin incidentes, en todas las provincias.

INDICE DEL TOMO IV

AÑO DE 1903

Artículos de fondo

	<u>Págs.</u>
¡Vamos adelante! por la Redacción.....	3
Las modernas hipocresías, por Fr. Marcelo del Niño Jesús.....	6
Ensayo litúrgico sobre el oficio de N. M. Sta. Teresa de Jesús, por Fr. Brocardo de S. José.....	11
Sor Teresa del Niño Jesús, por Fr. E. S. F.....15, 49, 90, 132, 177, 255.....	325
El Estudio de la Religión, por Fr. Eusebio de la Asunción....19, 181,	380
La Estrella del Mar, por Fr. Amado.....	41
Pensamientos, por A. Gelán.....	46
El Catolicismo en las bellas artes, por Fr. Samuel de Santa Teresa 53, 137.....	289
María del Carmen, por Fr. Amado.....	81
La Espada del dolor, por N. I. C. D.....	86
Existencia y personalidad canónica de la Venerable Orden Tercera del Carmen, por Fr. Marcelo del Niño Jesús.....	97
María del Carmen, La Reina, por Fr. Amado.....	121
Nuestra nobleza, por Fr. Angel María.....	125
A S. S. León XIII, por la Redacción.....	161
María del Carmen, La Madre dulcísima, por Fr. Amado.....	162
Un pensamiento de León XIII, por Fr. Marcelo del Niño Jesús.....	166
Lo que somos, por N. I. C. D.....	167
Santo Tomás y el Curso de Teología Salmaticense, por Fr. Silverio de Santa Teresa.....	170
María del Carmen, La Madre y los hijos, por Fr. Amado.....	201
Un Cantor de las glorias josefinas, por Fr. Eduardo de Santa Teresa. Nazareth, por Fr. S. de la M. de D.....	205
En Roma, Instantánea, por Fr. Silverio de Sta Teresa.....	210
María de los Dolores, por Fr. Amado.....	226
Fuente de vida, por Fr. Angel María.....	241
Ecos del Calvario, por N. I. C. D.....	246
El ciprés de Lot, por Fr. Martín.....	248
Jesús Moribundo, por D. Mariano M. Maroto, Pbro.....	254
Regina Coeli Laetare, por Fr. Amado.....	259
Los discípulos de Emaus.....	281
La Creación; Una prueba, su valor, por Fr. Marcelo del Niño Jesús, 299.....	285
Nuestro Padre, por Fr. Amado.....	345
María del Carmen; La Madre en el Cielo, por Fr. Amado.....	321
La Virgen del Mar, por Antonio G. de Linares.....	361
Federico IV de Dinamarca y Sor Magdalena de S. Juan de la Cruz, por X.....	355
O creer ó enloquecer, por Fr. Angel María.....	368
Santa, Santa, Santa, por Fr. Amado.....	372
Maravillas Eucarísticas, por Sta. María Magdalena de Pázis.....	401
La Adoración nocturna, ¿qué es? por Fr. Serafin.....	405
Flor de España, por Fr. Pedro de la Madre de Dios.....	408
Aspiraciones (después de comulgar) por S. Juan de la Cruz.....	409
De Suez á Colombo, por Manuel Alvarez.....	415
Amor y sacrificio, por Fr. Angel María.....	420
El buen Pastor, por N. I. C. D.....	441
Grato recuerdo (La Octava del Corpus) por J. S. M.....	445
La fé racional, por Fr. Angel María.....453, 494	450
Azucenas y rosas, por Fr. Plácido María del Pilar.....457,	693
Mes de Julio, por Fr. Angel María.....	488
	481

	Págs.
S. Alberto y la Regla del Carmen, por Fr. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios.....	494
La cuestión social, por Fr. V. A.....	497, 583, 686
El Carmelo, por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Osma.....	521
Mater, Decor Carmeli, por el M. I. Sr. don Alejandro Fernández Cueto.....	524
Monte Santo y Simbólico, por el M. I. Sr. D. Alejo Díez Herce.....	526
El día 16 de Julio, por Fr. Samuel de Santa Teresa.....	530
Prelados ó Superiores de la Orden Carmelitana, por Fr. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios.....	532, 580, 690, 733, 823
El Monte Carmelo y los Ascendientes de la Virgen, por Federico San- grador Migela.....	538
¡Lloremos!, por Fr. Angel María.....	562
Su Santidad León XIII, por Fr. Valentin de la Asunción.....	566
Método de vida de León XIII.....	574
La Asunción (Leyenda).....	575
Felicitación á Pío X, por la Redacción.....	601
Su Santidad Pío X (biografía).....	602
¡El Papa ha muerto! ¡Viva el Papa! por Fr. A.....	605
Elección del Sumo Pontífice, por N.....	607
Tú eres Cefas, por G.....	607
Nombres de los Sumos Pontífices, por E.....	608
Siervo de los siervos de Dios, por L. M.....	611
El Rey de la Iglesia, por Donoso Cortés.....	612
Assumpta est, por Fr. Samuel de Sta. Teresa.....	615
El Nacimiento de María, por Fr. Samuel de Sta. Teresa.....	641
¿Dónde murió la Santísima Virgen? por Carlos Walker Martinez....	645
La exaltación de la Cruz, por Fr. Angel María.....	681
En Castel Gandolfo, por Fr. Silverio de Sta. Teresa.....	696
Lo que va de Castilla á Castilla, por Fr. Angel María.....	721
Santa Teresa y el fin de su reforma, por Fr. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios.....	726
Flores y elogios del Rosario, por Fr. Eduardo de Sta. Teresa.....	729
Santa Teresa de Jesús, por J. I. Valentí.....	761
Santa Teresa y el espíritu de Misiones en N. O., por Fr. Samuel de Santa Teresa.....	767
La Amiga de los sabios, por Fr. Eduardo de Sta. Teresa.....	772
Santa Teresa, Doctora por Salamanca, por X.....	775
Estilo y lenguaje de los libros de Santa Teresa de Jesús, por Fr. Je- rónimo Gracián de la Madre de Dios.....	779
El Misionero, por Fr. Samuel de Sta. Teresa.....	741
Carta Encíclica de Su Santidad Pío X.....	801, 841
La otra vida, su existencia, por Fr. Eduardo de Sta. Teresa.....	807
Autores que han escrito sobre la Asunción de la Virgen por Fr. E. A.	812
La Raza latina y la sajona, por Fr. Evaristo de J. M.....	826
Espíritu de S. Juan de la Cruz, por Fr. Eduardo de Sta. Teresa.....	847
Nápoles por Santa Teresa, por Fr. Silverio de Sta. Teresa.....	853
Desde los Estados Unidos, por Fr. Samuel de Sta. Teresa.....	859
Jubileo de la Definición Dogmática de la Inmaculada Concepción, por Fr. Angel María.....	881
Tota Pulchra, por Fr. Pedro Tomás de Santa Teresa.....	885
Los Católicos españoles y las fiestas jubilaires de la Inmaculada Con- cepción, por Fr. William.....	891
La Sta. Casa de Loreto, por Fr. S. M. D.....	893
Desde New-York, por Fr. Samuel de Sta. Teresa.....	900
La Esperanza en un Mediador, por Fr. José, C. D.....	921
Nuestro Libertador, por Fr. Eduardo de Santa Teresa.....	925
El jubileo de la Inmaculada Concepción, por Fr. Eusebio de de la Asunción.....	930
Los polvos del sepulcro de Santa Teresa, por un crítico creyente....	937

	Págs.
Poesías	
El Tiempo, por Antonio de la Cuesta y Sainz	8
En la hermita, por Luis Ram de Viu.....	14
El programa de Teresa, por Mariano Arenilla.....	45
Sin espuelas: romances históricos por Fr. Florián del Carmelo Teresiano	57, 94, 134
A Jesús, por José María Herráiz.....	89
A Luis, mi hijo: por Blas Gómez Mata.....	105
Carta perdida, por Luis Ram de Viu.....	130
Dona Tomas Catolicoen Escoltaco haguntzaileari por Martín Mariaren Bieotz Garbico.....	176
A una virtuosa: por Antonio G. de Quevedo	200
El Vicario parlero: (Humorismo Teresiano), por Fr. Florián del Carmelo Teresiano.....	208
Ave María: (en el día de la Anunciación) por Antonio de la Cuesta y Sainz.....	213
A Sor María Josefina de S. Antonio (en el día de su profesión) por Fray José María del Smo. Sacramento.....	221
¡Mater Dolorosa! por Antonio de la Cuesta y Sainz.....	264
Fuerza de lágrimas, (soneto) por N. N.....	281
Morir ó padecer, por M. V.....	287
A una arrepentida, por Antonio G. de Quevedo.....	307
Triunfo: por N. N.....	320
A la Santa Cruz, por Fr. José María del Smo. Sacramento.....	330
Después de descarrilar (juguete dramático) por Fr. Florián del Carmelo Teresiano	332
A San José, por F. de V.....	348
A buen rey leal vasallo (romances históricos) por Fr. Florián del Carmelo Teresiano	374, 412
Después de la Comunión, por Fr. Jerónimo de S. José C. D.....	406
Al Sagrado Corazón de Jesús, por Antonio de la Cuesta y Sainz.....	449
La vida futura: (gemidos de un alma desterrada).....	456
Caso grave, por Luis Ram de Viu (B. de Herbés).....	481
Origen, Antigüedad y Reformación de la Orden de Ntra. Sra. del Carmen, por Fr. Jerónimo de S. José.. ..	484
En la playa, por Fr. José María del Smo. Sacramento.....	500
La insignia Carmelitana, por Khit.....	529
Signum salutis, por Fr. José María del Santísimo Sacramento.....	536
Poesía lírica del Papa León XIII (Traducción).....	573
A la Asunción de Ntra. Sra., por Fr. Luis de León	579
Instantánea (en la muerte de su Santidad el Papa León XIII), por Fr. José María del Smo. Sacramento.....	594
A la Asunción de Nuestra Señora, por Fr. Arcángel de Alarcón.....	618
Consolatrix afflictorum, por Fr. José María del Smo. Sacramento.....	655
Poesías de Sor Teresa del Niño Jesús, traducidas por F. S. de M. 660, 737.....	815
Al pie de la Cruz, (soneto) por Fr. José María del Smo. Sacramento..	685
Nota poética, (autobiografía) por Gustavo A. Becquer.....	695
¡Todos la tiran de la capa! por Fr. Florencio del Niño Jesús C. D.....	728
Zaragoza y el Pilar; por Fr. Bernardo de la Cruz.....	732
Ya viene el Esposo (amores Teresianos) por Fr. Florián del Carmelo Teresiano	766
Después del éxtasis, por Esteban Muñoz Donoso, canónigo de la S. I. Catedral de Chile.....	771
A Santa Teresa de Jesús, (soneto) por Rafael E. Sánchez	778
La Doctora del Carmelo, por Sor Miriam.....	781
Vejamen que se dan nuestros gloriosos Padres Santa Teresa y San Juan de la Cruz.....	851
Himno á la Virgen de Begaña, Patrona de Vizcaya (letra de D. Francisco Iturribarría, (Pbro) (Música de D. Ramiro de Inchaurre).....	858
A la Inmaculada Concepción, por Fr. José María del Smo. Sacramento.....	889

	Págs.
A María Inmaculada, por Fr. M. P. C.....	898
La Llave del Cielo, Diálogo de Navidad, por Fr. Florencio del Niño Jesús.....	928
El alma enamorada (canción mística), por Fr. N.....	938
Misiones Carmelitanas,	
Desde Malabar, por Fr. J. V.....214, 294, 416, 621,	583
Efemérides de las Misiones Carmelitanas de Mesopotamia, por Fr. Pedro de la Madre de Dios.....103,	141
Maravillas de la gracia entre los adoradores del Demonio. 264, 342, 377, 463, 540, 664.....	741
Desde Trichur (Cochín), por Fr. Plácido María del Pilar.....26,	501
Sección musical.	
El Canto gregoriano en Roma. por Fr. Emeterio de Sta. Teresa..63, 217	301
El Gregorio del canto gregoriano.....829, 906,	943
Sección Canónico-Litúrgica.	
Misa y Oficio de Difuntos.....	27
Más sobre la música, por Fr. Antero de S. José....	67
Sobre las cruces, rosarios y coronas, por Fr. Antero de S. José...106, 185, 223.....	305
Sobre el «Angelus Domini» y «De profundis», por Fr. Antero de San José.....	383
Sobre los cánticos en lengua vulgar, por Fr. Antero de S. José.....	425
Itinerario ó preces del ritual romano al emprender un viaje	465
Sobre las Misas de S. Gregorio, por Fr. Antero de S. José.....	507
Sobre la exposición del Smo. Sacramento, por Fr. Antero de San José.....543,	587
Sobre el acompañamiento del órgano, por Fr. Antero de S. José.....	627
Sobre la distribución de la Comunión, por Fr. Antero de S. José.....	701
Decreto sobre el quincuagésimo aniversario de la Inmaculada Concepción.....	786
Nuevo sumario de las indulgencias de la venerable Orden Tercera..	863
Extensión de las indulgencias al rezo del Oficio Parvo en lengua vulgar.....	905
Bibliografía	
Tratado novísimo para religiosas, acerca de muchos y graves decretos publicados recientemente por la Santa Sede, por Fr. Esteban Sacrest. O. P.....	29
Conveniencia de definir como dogma de fé la Asunción de la Virgen, por Fr. Eusebio de la Asunción C. D.....	30
El libro entre espinas, ó el V. Juan Duns Scoto, por Fr. Samuel Eiján, O. F. M.....	30
Prácticas preparatorias de instrumentación, por Felipe Pedrell.....	30
La Asunción de la Virgen y la definición dogmática de este misterio por D. José I. Valenti.....	30
Poesías originales, por Elisardo Sayans Ocampo.....	30
Historia de la Santísima Virgen María, editada por cuadernos en la casa editorial de Rojas, 69, 230, 349, 428, 628.....	806
Almanaque de los amigos del Papa.....	69
Los niños mal educados, por Fernando Nicolay.....	186
La Sagrada Eucaristía, contemplada al místico resplandor del salterio de David, por Soledad Arroyo.....	187
Vida del angélico maestro Santo Tomás de Aquino, Patrono de la estudiosa juventud, por el P. Fr. Manuel Sainz, O. P.....	187
La España Teresiana, obra póstuma de Mr. Hye Hoys.....	229
Directorium mysticum. Reverendisimi P. Fr. Antonii á Spiritu Sancto, Carmelitae Descalceati et Episcopi Angolensis.....	230
Ensayo litúrgico sobre el oficio de Santa Teresa de Jesús, escrito en francés por el R. P. Brocardo de Jesús María	308

	Págs.
El Santo Rosario y sus indulgencias, por el P. Fr. Vicente Alvarez Cienfuegos, O. P.....	308
Tarjetas postales de escritores católicos.....	308
Sermón del Arcángel S. Miguel.....	309
El Espejo de la fé, por el P. Cuthbers.....	309
Los niños de oro, por Herchenbartén.....	309
Reina.—Novela escrita por Ana Isabel Richtie.....	348
Vida de la V. Madre Ana de Jesús, por el R. P. Bertoldo Ignacio de Santa Ana, Carmelita Descalzo	348
La Cremación é Inhumación de los cadáveres ante la ciencia y la religión, por el Dr. don Manuel de Castro Alonso.....	429
Officium proprium Commemorationis solemnis B. V. Mariae de Monte Carmelo.....	429
La Beata Imelda, Virgen de la Orden de Santo Domingo.....	467
María.—Reflexiones predicables, por Regino Martínez Díez.....	467
Ciencia y Religión.....	509
¿La evolución es la ley general de la vida? El hombre y el mono, por el Marqués de Naidallac.....	509
¿Por qué la novela que está á la moda es inmoral? y ¿por qué la novela moral no está á la moda? Estudio literario por G. de D' Azambuya.....	509
La Divina Pastora, por el R. P. Fermin de Alcaraz.....	510
El libro de los afligidos, por el autor de los Avisos espirituales.....	545
Higiene del alma, por el barón Ernesto de Feuchtersleben.....	545
Apéndice al Catecismo Católico, por el R. P. Angel M. ^a de Arcos... ..	546
¡Alas! ¡Alas! (Prosa y verso), por D. Juan Bautista Altés, presbítero.	627
Prosa Catalana, ó artículos escogidos.....	627
La Escultura antigua y moderna, por don Elías Tormo.....	627
¡Pobre lengua! por D. Eduardo de Huidobro	663
Despertador Antoniano, por Fr. Samuel de Eiján O. F. M.....	703
Vida popular de S. Antonio de Padua, por el mismo Padre.....	703
Arte de cuidar á los enfermos, por L. Grenet	703
Estatutos de la Congregación de la buena muerte.....	789
El Religioso perfecto, según las reglas del B. Diego de Cádiz.....	867
Los tiempos presentes y el Apocalipsis de S. Juan, por D. Vicente Martín y Menero.....	867
Almanaque de la Familia Cristiana.....	908
Dios en la Escuela.—El Colegio Cristiano.....	949

Crónica Carmelitana

A los suscriptores morosos.—A los suscriptores en general.—A los suscriptores de Madrid.....	31
Carta de Roma 31, 72, 108, 145, 188, 193, 272, 350, 468, 589, 629, 704, 832.....	868
Profesiones religiosas..... 32, 312, 352, 434, 676, 707, 834,	870
Necrología 32, 76, 80, 111, 155, 193, 233, 275, 313, 353, 390, 435, 469, 549, 593	637
Las fiestas de Navidad.—La Salud del Papa.....	71
Un prodigio del Santo Escapulario del Carmen..... 71,	231
Muerte de Su Eminencia el Cardenal Lúcido María Parocchi.....	109
Bendición de un Abad.....	110
En honor del Niño Jesús de Praga..... 352, 633, 707, 110, 154,	231
Ordenes Sagradas..... 111, 352,	752
A Ultramar.....	111
El señor Arzobispo de Verápoly, en Alba de Tormes.....	147
Monseñor Bernardo de Jesús en Santander.....	149
Visita á Corbán.....	153
Carta de Méjico..... 191, 192,	271
Homenaje á Santo Tomás de Aquino.—Fiestas jubilaes.....	232
En honor del venerable P. Fr. Domingo de Jesús María.—Nuestro Padre General.—El Cardenal Sancha.....	233

	Págs.
Chile.—Traslación de las Carmelitas Descalzas del Espíritu Santo de Curimán á la Ciudad de Los Andes.....	267
Viajero ilustre.—Misiones en Solares.....	273
El Emperador Francisco José y las Carmelitas Descalzas.—El Arzobispo de Verápoly.....	311
Bien venidos.....	312
Nuestro Padre General.....	313
Capítulos Provinciales.....	350
Carta de la Paz (Bolivia).....	351
Elecciones.—Provincia de Castilla.—Valencia.—Navarra.....	385
Carta del Monte Carmelo.....	385, 668
Profesiones y tomas de hábito.....	386, 424
Iglesia de Chile.—Viaje de regreso de Mons. Bernardo á Malabar....	431
Cambio de Superiores.....	432
Secretario Provincial.—Solemnísima profesión religiosa.....	433
Prior de Wincanton (Inglaterra).—A nuestros suscriptores.....	468
A América.—Las obras de nuestra iglesia.....	469
Festividad del Corpus Christi en Ernakulam.....	547
Fiestas en honor de la Virgen del Carmen.....	548
Expulsados de Suiza.—Solemne manifestación en Langhetto.....	549
Funerales de León XIII.....	591
Tres religiosos absueltos.—Fiestas del Carmen.—Inauguración de un altar.....	592
La Fiesta del Carmen en Méjico.....	631 669
Carta de Castellón.....	632
Azcoitia: El nuevo templo del Sagrado Corazón de Jesús.....	635
La Virgen del Carmen en Aguascalientes (Méjico).....	671
Cultos solemnes á la Reina del Carmelo en la Habana.....	672
Carta de Tarazona (Aragón).....	675
Necrología.....	676, 707, 752, 790, 835, 871
Fiestas solemnes del Carmen en Granada.....	707
Carta de Chile.....	749
Carta de Ernáculam (India).....	750
La Virgen del Carmen en Solares.....	751
N. Padre General en España.....	788
Desde Malabar.....	789
Voto en favor de la Virgen del Carmen.....	790
Las Fiestas de Santa Teresa en Avila.—Peregrinación á Avila.....	833
N. P. General en Avila.—Un milagro obrado por los polvos del sepulcro de Santa Teresa.....	834
En honor de N. M. Rvdo. Padre General.....	868
La Virgen del Carmen y los Estudios Eclesiásticos en Méjico.....	912
Cambio de Residencia del Arzobispo de Verápoly.....	912
Misiones Carmelitanas.....	912
Toma de Hábito.—Profesión Religiosa.....	913
Centenario.—Odio sectario.....	951

Cronica General

Carta de Roma.....	33, 234, 391, 552
«Motu proprio», de León XIII.—Comunidad necesitada.....	34
Homenaje obrero internacional á León XIII.....	34
Resumen político 35, 75, 115, 160, 195, 236 277, 316, 356, 396, 438, 475, 514, 556, 596, 716, 757, 797, 836.....	876
La Comisión histórico-litúrgica de la Sagrada Congregación de Ritos León XIII y las Congregaciones religiosas de Francia.—Leon XIII y el Alcalde de Carpineto.—Venganza ejemplar.....	73 74
Conmemoración del Jubileo Pontificio en Roma.—Combes y las Congregaciones religiosas.....	113
Consecuencias de la expulsión de las Ordenes religiosas en Francia.—Las cosas clara—Una protesta.—La Iglesia Católica en el Pontificado de León XIII.....	114

	Págs.
Profesión religiosa..... 115	159
El Jubileo Pontificio..... 156	198
Disposición edificante.....	153
El Venerable cura de Ars.....	159
Su Santidad y los Cardenales.....	235
Francia y las Congregaciones Religiosas.....	277
Combes y la Francmasonería —Las Congregaciones francesas.—Autor premiado.....	315
El General de los Cartujos y Combes.....	354
El Cincuentenario de la Inmaculada Concepción.—Una excomunión.....	392
Las amenazas de Combes.—Conversiones—ejemplo de heroísmo.....	393
Protestas episcopales en Francia.—La conversión de Canalejas ó la hipocresía de los anticlericales.—La sociedad anarquista.....	394
Una contestación de la Santísima Virgen.—El próximo Consistorio.—Los Oblatos de la Blasseua.....	395
Quincuagésimo aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción..... 436,	753
Invocación á la Santísima Virgen.—La reorganización católica en Cuba.—Persecución religiosa en Francia.—Las señoras de Bilbao.—Rusia y los decretos de Combes.....	437
La acción de los católicos.—Importantes documentos.....	470
Declaraciones del Emmo. Cardenal Sancha.....	471
La Basílica de San Juan de Letrán.....	473
Nuevo Cardenal español.—La acción social de los católicos italianos.—Un príncipe monje.....	474
Jubileo de la Definición de la Concepción Inmaculada de la Virgen.—Documento Pontificio.....	512
Misa Pontificia el día 8 de Diciembre.—El Cardenal Vaughan.—En favor de los leprosos.....	513
Odian á Cristo.....	514
La enfermedad del Papa.....	550
Monumento á León XIII.....	555
Muerte repentina.....	556
Ultimos momentos de León XIII.—Duelo universal.....	596
Telegramas de pésame.....	596
Coronación de Pío X.....	639
Pío X y el Canto Gregoriano.....	640
Carta notable.....	708
M. Combes á España.....	709
Hermoso Balance.....	710
Las Misiones extranjeras.—La ignorancia del clero.....	710
La Masonería y Mons. Gouthe-Soulard.—Centenario del P. Isla.—Las Ordenes religiosas y los Estados Unidos.....	711
El ejército pontificio.....	712
Dos célebres conversiones.—Papas de familia pobre.....	713
La libertad religiosa en Francia.—Los Balkanes.—Reformas del Vaticano.....	714
Las tumbas de los Papas.....	715
Coincidencia preciosa.—Nuevos Obispos de Cuba.—Contra la religión y contra la ciencia.....	754
Sagrada Congregación de Ritos.—La Beatificación de Juana de Arco.—La Caridad laica.—Digno de aplauso.....	755
El retrato de Su Santidad.—El Ilustrísimo señor Obispo de Badajoz.—La Santa Cruz y Renán.....	756
Los católicos de Marsella.....	757
Encíclica de Su Santidad Pío X.....	792
Homenaje á Pío X.—Regalo de Pío X al Alcalde de Riese.—Aniversario de la ordenación sacerdotal de Pío X.—Un militar cristiano..	793
Niño mártir.....	794
Odio sectario.—Pío X y la música en la Iglesia.....	795
Noticia desmentida.—Los Zares en Roma.—El viaje de Loubet....	797

	Págs.
Monseñor Merry del Val, Secretario de Estado.—Una Salvajada....	837
Encíclica sobre la Inmaculada.—Los periodistas católicos ante Pío X. —El Emperador Guillermo á sus hijos	872
Movimiento católico y social.—Sectarismo rabioso.—Buena respuesta.....	873
Suicidio de un Ministro italiano.—Muerte de una Santa Fundadora.—El primer Consistorio de Pío X.—Merry del Val.—En plena anarquía.....	874
Pío X orador.—Menelik á Pío X.	875
El pueblo de Roma ante el Papa	876
La alocución de Su Santidad.—Los nuevos Cardenales	914
Fiestas jubilaires de la Inmaculada.—Una de las fiestas del Congreso Mariano.—El saludo al pasar delante de una iglesia	915
Los católicos en Holanda.—Los prelados senadores.—Nota política.	916
Primer documento de Su Santidad.—Resúmen político.....	952

Solaces y entretenimientos

Dinora Coppinger.....	36, 76, 117, 198, 236, 278, 317	357
El Termómetro de la Virgen (Histórico).		397
La Víspera de la Primera Comunión		439
El Hombre misterioso 477, 517, 555, 598, 677, 717, 758, 798, 838, 878,		918

Variedades

Confusión espantosa.....	69
Nueva iglesia.....	116
León XIII—su última voluntad.....	200
Santa Teresa de Jesús, parienta de León XIII.....	578
Tú eres Cefas	607
Anécdota de Pío X.....	681
Ultima hora.....	760
Máximas espirituales.....	866
Los Misioneros católicos juzgados por un protestante.....	40
Anagrama de la Inmaculada Concepción.....	890
El Socialismo.....	409



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas: Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, siendo el próximo correspondiente al 2 de Enero.

Línea de Cuba y Méjico: Dos viajes mensuales, uno del Norte, saliendo de Bilbo el 16, de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes; y otro del Mediterráneo, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

Línea de Venezuela-Coombia: Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

Línea de Buenos Aires: Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3 de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

Línea de Canarias: Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

Línea de Fernando Poo: Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

Línea de Tánger: Salidas de Cádiz, lunes, miércoles y viernes; y de Tanger, martes, jueves y sábados.



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

— DE —

Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, número 6.—Valencia

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías, y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

Calle de Alboraya, número 6.—Valencia

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria
y en alto grado reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. don Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de **DOS MILLONES** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las agnas minerales, y ésta cuenta cincuenta años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica, que se dá gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

BODEGA DE ESQUIVIAS

11.—CUESTA DE SANTO DOMINGO—11.

Teléfono 489

ANIS QUIJOTE—COGNAC SUPERIOR

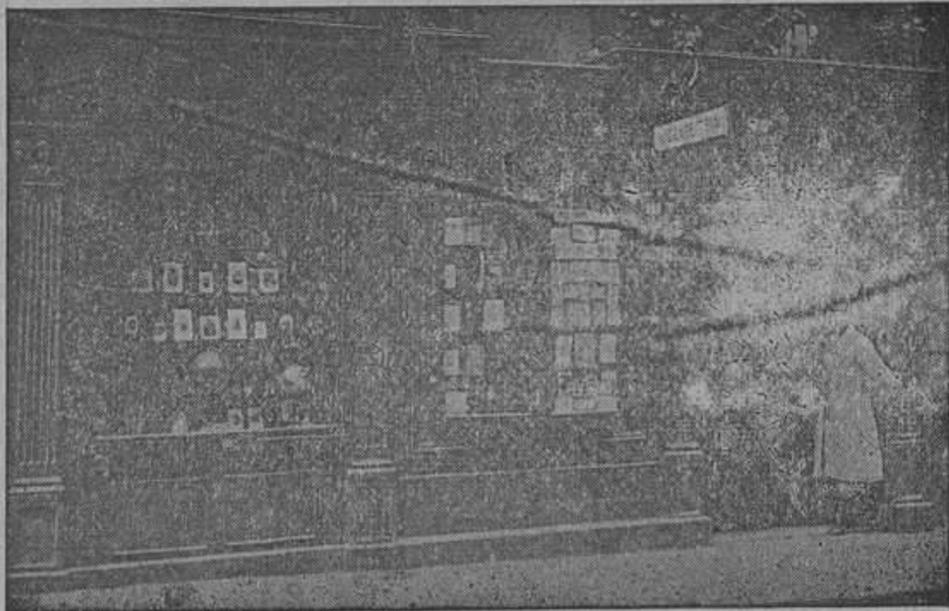
VINOS FINOS DE MESA Y DE PASTO, TINTOS Y BLANCOS.

BLANCO EXQUISITO PARA POSTRES Y GARANTIZADO PARA MISAS

DEL

EXCMO. SR. MARQUÉS DE BENAVIDES

M A D R I D

<p>SURTIDO completo en obras cien- tíficas y de recreo ✱</p>		<p>PAPELERÍA y obje- tos de escri- torio. ✱</p>
<p>LIBRERÍA È IMPRENTA CATÓLICA VICENTE ORIA</p>		
		
<p>Espe- ciali- dad en recor- datorios., TELÉFONO 18</p>	<p>PUENTE, 16 SANTANDER</p>	<p>Rosa- rios, meda- llas ✱ y ✱ Crucifijos</p>

Santander, 1903 —Imp. Católica de Vicente Oria —Puente, 16